



GEOPARQUE
IMBABURA
Tierra que inspira

Stefania Torres • Rosalba Martínez • Marcelo Merino • Mauricio Lima

GEOPARQUE
IMBABURA
Tierra que inspira



Traje típico Otavaleño

GEOPARQUE IMBABURA

Tierra que inspira

Stefania Torres
Rosalba Martínez
Marcelo Merino
Mauricio Lima



Créditos

Edita

Editorial Universidad Técnica del Norte
Av. 17 de Julio, 5-21, Campus Los Olivos
IBARRA - IMBABURA- REPÚBLICA DEL ECUADOR
www.utn.edu.ec
editorial@utn.edu.ec

Pares revisores académicos externos

Johanna Elizabeth Morocho Teran, Msc.
jmorocho@uotavalo.edu.ec
Universidad de Otavalo, Ecuador

Luis Enrique Ortega Pintado, Msc.
leortega@uotavalo.edu.ec
Universidad de Otavalo

Revisión de estilo

Ledys Hernández Chacón, PhD.
ledyshch1974@gmail.com
Universidad de Otavalo, Ecuador

Fotografía

Dulce Tapia, Hector Arias, Angie Lechón, Mishell Tontaquimba, Isaí Juma, Sayri Espinosa, Sixter Peñafiel, Isabella Maldonado, Stefania Torres, Alexis Manchimba, Cesar Quilumbango, Edison Rodriguez, Paola Chuquin, Gian Michael Granda, Meliza Cordova, Kevin Rosero, Francisco Salas.

Dirección de Arte y diagramación

Stefania Torres, MSc.
smtorres@utn.edu.ec
Universidad Técnica del Norte, Ecuador



Autores

Stefania Torres-Narváez, Msc.

Docente - Facultad de Educación, Ciencia y Tecnología.
Grupo de Investigación Comunicación Visual e Interculturalidad.
Universidad Técnica del Norte, Ecuador.
smtorres@utn.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-7215-9542>

Rosalba Martínez Martínez, Msc.

Docente Investigadora - Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas.
Grupo de Investigación Comunicación Visual e Interculturalidad.
Universidad Técnica del Norte, Ecuador.
rjmartinez@utn.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-3938-8300>

Marcelo Merino Naranjo, Msc.

Docente - Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas.
Universidad Técnica del Norte
mpmerino@utn.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-3619-1342>

Mauricio Lima Narváez, Msc.

Docente - Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas.
Universidad Técnica del Norte
jmlima@utn.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-7248-2211>

© de los textos y fotografías: Sus respectivos autores, 2026.

© de esta edición: Editorial Universidad Técnica del Norte, 2026.

1ª edición, digital: Febrero 2026

e-ISBN: 978-9942-572-43-1

DOI: 10.53358/libfae/SKHM9112

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin la previa autorización escrita de la Editorial Universidad Técnica del Norte.

Sumario

Presentación	10	162	Biodiversidad: Ecosistemas clave y especies emblemáticas.
Prólogo	12	164	Ecosistemas del Geoparque Imbabura
Introducción	15	164	Páramo Andino
Generalidades del Geoparque Imbabura	19	166	Bosque Nublado
Geoparques y su importancia en el desarrollo sostenible	19	168	Bosque Seco Valles interandinos
Definición de geoparque según la UNESCO	19	170	Bosque Lluvioso
Relación entre geoparque, geoturismo y sostenibilidad	20	174	Áreas protegidas y zonas de conservación comunitaria.
Geoparques exitosos en Latinoamérica	21	176	Patrimonio de Áreas Naturales del Estado en Imbabura - PANE
El Reconocimiento del Geoparque Imbabura: Un Modelo de Gestión Territorial Sostenible	24	183	Bosques Protectores de Imbabura
División Geográfica: Cantones y principales localidades del geoparque	45	187	Patrimonio cultural y social del Geoparque
Ibarra	46	188	Comunidades indígenas y afroecuatorianas: cultura, tradición y cosmovisión.
Otavalo	66	191	Historia y cultura de los pueblos indígenas
Cotacachi	84	218	Arqueología ritual y simbólica
Antonio Ante	98	226	Afroecuatorianos. Aportes culturales de la comunidad del Valle del Chota.
Pimampiro	106	233	Música: memoria viva y expresión de libertad.
Urcuquí	118	242	Artesanías, máscaras y cerámica.
Principales formaciones geológicas: Volcanes, lagos y lagunas	133	256	Bibliografía
Volcán Imbabura	133	259	Agradecimientos
Volcán Cotacachi	138		
Volcán Cubilche	140		
Lago San Pablo	144		
Laguna Cuicocha	148		
Laguna Yaguarcocha	151		

Presentación

El aporte colaborativo de actores institucionales y líderes sociales desde el año 2015 avizoran la presentación de la propuesta de reconocimiento de Geoparque a la Provincia de Imbabura primero en el Ecuador.

El libro presenta un testimonio visual de la pluriculturalidad, diversidad paisajística, capacidad productiva de las distintas zonas y riqueza ancestral productiva de gente amable y emprendedora.

El material fotográfico estructurado en escenarios investigativos compila el equilibrio armónico de los ciclos naturales con las manifestaciones y patrimonios culturales de los diversos pueblos y nacionalidades situados históricamente en la provincia de Imbabura, estos escenarios permiten al lector adentrarse en cada rincón y disfrutar de lo mejor de la provincia de los lagos.

Imágenes que permiten el reconocimiento, valoración e importancia de las actividades del convivir diario de su gente, la difusión de ellas documenta el presente social y natural como memoria colectiva de la ciudadanía urbana y rural del Geoparque, invitando a preservar los espacios, que, además de ser turísticos, poseen una gran carga patrimonial.

Desde su reconocimiento en 2019, su validación en el año 2024 como Geoparque Imbabura, se consolida un ejemplo de gestión territorial sostenible donde se fusionan saberes ancestrales y la ciencia como mecanismos de revalorización y proyección de su patrimonio hacia el futuro.

En estas páginas, el lector encontrará elementos icónicos como el volcán Imbabura, volcán Cotacachi, Laguna de Cuicocha, Yahuarcocha, entre otras; valles sagrados envueltos por montañas, lagos, ríos y cascadas, guardianes ancestrales de sus comunidades, lagunas que resguardan memorias sagradas y pueblos que mantienen viva una herencia cultural.

Rituales, actos festivos, habilidades, destrezas y sabiduría plasmada en tejidos,

artesanías, música, danzas, gastronomía, arte y expresiones que integran su amplia identidad. Se visualiza la participación, resistencia y sueños de los pueblos, personas de rostros afables que marcan su empatía, amabilidad, cordialidad y calidez como bienvenida a la provincia, es la invitación a la interacción social entre culturas, una construcción de una nueva historia en un territorio que inspira, educa y transforma.

La presente obra académica es un reconocimiento a su gente, al territorio, a la vida, historia y cultura de Imbabura, puentes entre la imagen y las diversas interpretaciones y simbolismo de la palabra, la memoria y la representación de identidad.

Una obra que celebra un territorio vivo.

Rosalba Martínez Martínez, Msc.

Prólogo

En el entorno humano surge la urgencia de poblar la tierra, atesorando el respeto y conservación de la naturaleza. El término Geoparque emerge como territorios de conocimiento memoria y futuro.

La presente investigación plasmada en el fotolibro “Geoparque Imbabura, Tierra que inspira” de los autores: Stefania Torres, Rosalba Martínez, Marcelo Merino y Mauricio Lima; catedráticos de la Universidad Técnica del Norte, surge como testimonio de un territorio vivo que tiene connotación mundial.

El Geoparque Imbabura ha sido reconocido no solo por su singularidad geológica, sino también por la madurez colectiva de quienes lo cuidan, guardan y lo preservan. Este libro es, en esencia, una invitación a contemplar y recorrer los paisajes, los volcanes, lagunas, cultura, tradiciones ancestrales y costumbres arraigadas en el corazón mismo de las comunidades cercanas a estos majestuosos paisajes, donde se describe con precisión la exquisita flora, diversidad de su fauna, variedad gastronómica. las lenguas los ritos el turismo ancestral a través de ella se honra la pluralidad, el mestizaje y las múltiples voces de una Imbabura que se eterniza a lo largo de su historia.

La belleza fotográfica que inunda estas páginas no pretende solo registrar: busca revelar y sensibilizar al lector. Cada imagen es un eco de pensamiento; cada descripción representa una hipótesis visual sobre cómo lo humano y lo natural dialogan en perfecta armonía.

El trabajo mancomunado plasmado en esta publicación donde se involucran académicos, fotógrafos, instituciones internacionales” UNESCO”, autoridades locales, comunidades, y actores sociales que han permitido que esta obra encarne el espíritu comunitario que representa el “Geoparque Imbabura Tierra que inspira”, constituyéndose como plataforma de desarrollo sostenible.

Esta publicación resulta testimonio de un abrazo entre ciencia y arte; entre paisaje y vida, entre pasado presente y porvenir.

Que su lectura les deleite.

Ledys Hernández Chacón, PhD



Lago San Pablo - Otavalo

Introducción

El Geoparque Imbabura, reconocido por la UNESCO como Geoparque Mundial en el año 2019, se constituye en un espacio donde confluyen la memoria geológica de millones de años, la riqueza natural de la región andina y la vitalidad cultural de sus pueblos. Ubicado en el norte del Ecuador, en pleno corazón de los Andes, este territorio no solo se distingue por su majestuosidad paisajística y biodiversidad, sino también por la capacidad de sus comunidades para conservar, resignificar y proyectar sus tradiciones en un diálogo constante con la modernidad. Este fotolibro, surge con el propósito de documentar, visibilizar y difundir la singularidad del territorio imbabureño, integrando tanto sus aspectos naturales como sociales, y proyectándolos como parte de un modelo de desarrollo sostenible basado en la conservación, la educación y el turismo responsable.

El contenido del libro se organiza en cuatro capítulos que ofrecen una mirada integral del geoparque. En el primero, *“Generalidades del Geoparque Imbabura”*, se presenta un acercamiento a los fundamentos conceptuales y territoriales que sustentan su reconocimiento internacional, aquí se destacan su extensión geográfica, los límites que lo conforman y su papel estratégico en la región andina del Ecuador, de igual manera los principios que guían la filosofía de los geoparques a nivel mundial como son: “la conservación del patrimonio, la educación para la sostenibilidad y el impulso de iniciativas comunitarias” (UNESCO, 2024). Este capítulo sienta las bases para comprender por qué Imbabura trasciende de ser una provincia andina a convertirse en un territorio globalmente reconocido por su diversidad geológica y cultural.

El capítulo dos, *“División Geográfica: Cantones y principales localidades del Geoparque”*, desarrolla un recorrido detallado por los seis cantones de la provincia, empezando por Ibarra, capital de Imbabura; Otavalo, cuna del pueblo indígena; Cotacachi, cultura viva en el arte del cuero; Antonio Ante, origen del arte textil a nivel mundial; Pimampiro, pueblo mágico del Ecuador; y Urcuquí, lugar sagrado por sus aguas minerales. En este apartado se analizan no solo sus particularidades geográficas, productivas y sociales, sino también la riqueza de sus localidades, donde se concentran prácticas culturales, formas de organización comunitaria y paisajes que articulan la vida cotidiana de sus habitantes, se muestra la gastronomía tradicional, festividades e iconos culturales de cada zona.

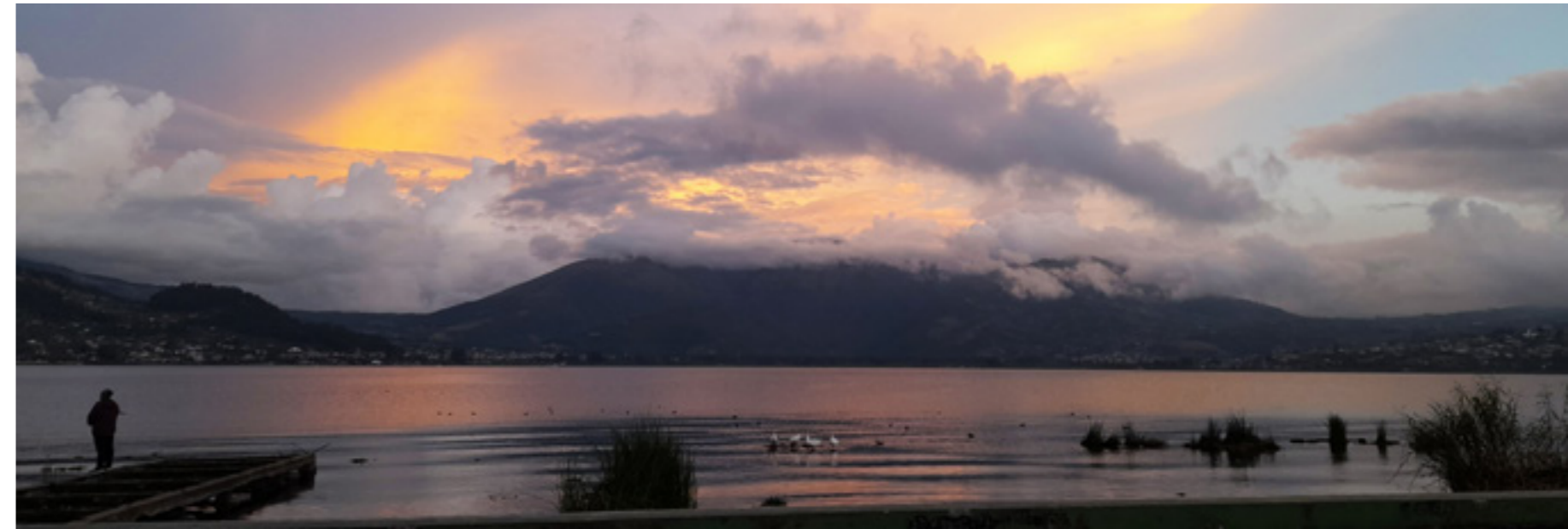
En el capítulo tres, *“Riqueza Natural y Geológica del Geoparque”*, se aborda uno de los aspectos más emblemáticos del territorio, su excepcional geodiversidad.

Los imponentes volcanes Imbabura, Cotacachi y Mojanda, junto con lagunas como Yahuarcocha, San Pablo y Cuicocha, constituyen símbolos de identidad de la provincia y sus habitantes. Las formaciones rocosas, los suelos fértiles y ecosistemas de páramo, bosque andino y valle interandino son analizados como recursos de gran valor científico y turístico, cuya preservación resulta fundamental frente a los desafíos ambientales contemporáneos. Este capítulo invita a comprender cómo la tierra ha dado forma a la vida y la cultura de Imbabura, estableciendo un vínculo inseparable entre geología y sociedad.

El capítulo cuatro, *“Patrimonio Cultural y Social en el Geoparque”*, pone en evidencia la riqueza inmaterial de Imbabura, plasmada en sus comunidades indígenas, afrodescendientes y mestizas. Se destacan expresiones como el tejido artesanal, la música andina, las festividades tradicionales como el Inti Raymi y los San Juanes, el arte en barro de nuestros afroecuatorianos que marcan huellas importantes de fuerza y orgullo. Se subraya la importancia de entender el patrimonio cultural como un recurso vivo, dinámico y en permanente transformación, que fortalece la identidad colectiva y potencia procesos de desarrollo inclusivo.

En definitiva, el fotolibro **“Geoparque Imbabura, tierra que inspira”** es una invitación a comprender este territorio desde sus múltiples dimensiones: geológica, natural, cultural y social, todas entrelazadas en un mismo espacio vivo, no se trata únicamente de describir un lugar, sino de descubrir un modo de habitarlo, interpretarlo y proyectarlo hacia el futuro bajo los principios de sostenibilidad y pertenencia comunitaria, respetando los orígenes ancestrales que acompañan a sus habitantes de generación en generación.

Imbabura no es solo montaña, lagos y paisajes, es memoria y es presente; es canto y es silencio; es fiesta y es trabajo; es el eco de los volcanes y la voz de sus pueblos y comunidades; es el color de los telares que narran historias milenarias en cada hilo, tejidos por padres, abuelos e hijos, es el aroma de la tierra húmeda que anuncia las cosechas y brinda estabilidad y paz, el susurro de las lagunas sagradas y el viento que bailan en los páramos, resguardando la flora y fauna del lugar. Imbabura es también la sonrisa de sus niños que aprenden a mirar el mundo desde las raíces, las tradiciones y creencias de sus comunidades, el caminar firme de sus campesinos, obreros y agricultores que siembran vida en cada surco para construir un mejor futuro.



Imbabura es tierra que inspira, en sus montañas, lagos, lagunas y comunidades encontramos no solo un lugar en el mapa, sino un hogar en el alma, un refugio que nos invita a contemplar, aprender y soñar con la esperanza de un mañana tejido con hilos de identidad, respeto y vida.



Generalidades del Geoparque Imbabura

Geoparques y su importancia en el desarrollo sostenible

Los geoparques mundiales son territorios cuidadosamente delimitados, cuyas fronteras al norte, sur, este y oeste enmarcan un patrimonio geológico de relevancia internacional. Además de este patrimonio geológico, se destaca también la riqueza en biodiversidad y el patrimonio cultural, lo que hace de estos lugares espacios únicos y multidimensionales.

Carlos Merizalde, coordinador del Geoparque Imbabura, menciona que los geoparques trascienden como un espacio donde el conocimiento del territorio se convierte en bienestar para todos, integrando a las comunidades y promoviendo un desarrollo que respete y valore nuestra diversidad y riqueza tanto natural como cultural. Su propósito es que las personas, locales y visitantes, conozcan, valoren y se involucren activamente en la conservación y promoción de ese patrimonio, trabajando en un desarrollo sostenible a corto y largo plazo (Merizalde, 2024).

Definición de geoparque según la UNESCO

Los Geoparques Mundiales de la UNESCO son áreas geográficas únicas y unificadas, en las que se gestionan sitios y paisajes de importancia geológica internacional, a través de un concepto holístico de protección, educación y desarrollo sostenible (UNESCO, 2024).

Los geoparques integran su riqueza geológica con el entorno natural y cultural de la región, buscando sensibilizar a la población sobre los grandes retos actuales; tales como el aprovechamiento sostenible de los recursos disponibles, la mitigación del impacto del cambio climático y la prevención.

Los Geoparques Mundiales de la UNESCO contribuyen al desarrollo de las comunidades locales y les dan la posibilidad de establecer colaboraciones estrechas con un objetivo común: la promoción de los procesos, las

características y los periodos de tiempo geológicos significativos del territorio, los temas históricos relacionados con la geología y la excepcional belleza geológica de la zona. Los geoparques son establecidos mediante un proceso ascendente en el que están implicadas todas las partes interesadas y las autoridades locales y regionales de la zona (por ejemplo, propietarios de tierras, grupos comunitarios, promotores de turismo, pueblos indígenas y organismos locales). Este proceso requiere un fuerte compromiso por parte de las comunidades locales, una colaboración múltiple sólida a largo plazo con el apoyo de las instituciones públicas y políticas, así como el desarrollo de una estrategia global que cumpla con todos los objetivos establecidos por las comunidades, al tiempo que muestra y protege el patrimonio geológico de la zona (UNESCO, 2024).

Relación entre geoparque, geoturismo y sostenibilidad

Los geoparques mundiales de la UNESCO están profundamente alineados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), abarcando las dimensiones social, ambiental y económica. Para Merizalde, en el caso del Geoparque Imbabura, el turismo es un pilar clave, pero no se trata de un turismo convencional, sino uno que promueva el geoturismo: una forma de turismo consciente que agrega valor educativo y fomenta la sostenibilidad (Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo, 2024).

Al concienciar a las personas sobre la relevancia del patrimonio geológico de cada región para la historia y la sociedad contemporánea, los Geoparques Mundiales de la UNESCO promueven el orgullo y la identificación de las comunidades locales con su entorno. Además, impulsan el desarrollo de nuevas oportunidades económicas a través del geoturismo, fomentando la creación de negocios innovadores, la generación de empleo y la oferta de formación especializada, todo ello mientras se preservan los recursos.



Geoparques exitosos en Latinoamérica

Geoparque Mundial UNESCO Comarca Minera (México)

Ubicado en el estado de Hidalgo, al centro de México, el Geoparque Comarca Minera fue reconocido por la UNESCO en 2017. Su historia está profundamente ligada a la minería colonial y moderna, con vestigios que narran siglos de explotación de plata y otros minerales. Se destaca por su excelente estrategia de educación geocientífica, la cual se integra en escuelas locales y programas turísticos, promueve un desarrollo económico sostenible, impulsando el turismo comunitario, la conservación de sitios patrimoniales y el orgullo cultural de los habitantes (UNESCO, 2024)



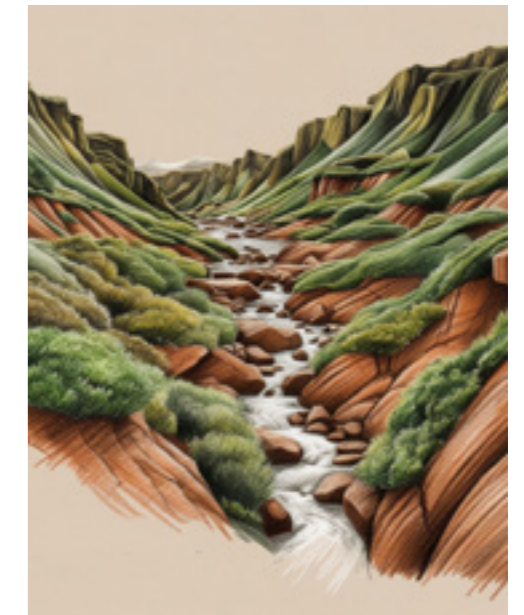
Geoparque Mundial UNESCO Araripe (Brasil)

Situado en el noreste de Brasil, en el estado de Ceará, el Geoparque Araripe fue el primer geoparque reconocido en América Latina, en el año 2006. Su gran atractivo son los yacimientos paleontológicos, donde se han encontrado fósiles de peces, insectos y reptiles en un extraordinario estado de conservación. Araripe se ha consolidado como un modelo de integración entre la investigación científica, la educación ambiental y la identidad cultural local, incluyendo el arte popular y las leyendas regionales (UNESCO, 2024)



Geoparque Mundial UNESCO Kütralkura (Chile)

Ubicado en la Región de La Araucanía, al sur de Chile, Kütralkura fue designado geoparque mundial en 2019. Su nombre en mapudungun significa "piedra de fuego", y hace referencia a la intensa actividad volcánica de la zona, como el imponente volcán Llaima. Este geoparque destaca por su enfoque intercultural, al integrar saberes ancestrales del pueblo mapuche en la gestión del territorio. Además, promueve el turismo comunitario y educativo, con senderos interpretativos que unen ciencia, paisaje y cultura viva (UNESCO, 2024)



**Geoparque Mundial UNESCO
Colca y Volcanes de Andagua
(Perú)**

Este geoparque se encuentra en la región de Arequipa, al sur del Perú, y fue incluido en la red de geoparques en 2019. Su territorio abarca el famoso Cañón del Colca, uno de los más profundos del mundo, y una zona conocida como el “Valle de los Volcanes”. Combina de forma admirable la belleza geológica con un fuerte arraigo cultural, destacando los saberes ancestrales, las terrazas agrícolas preincaicas, y la participación activa de comunidades en proyectos de turismo responsable, lo que lo convierte en un ejemplo de conservación patrimonial (UNESCO, 2024)



**Geoparque Mundial UNESCO
Grutas del Palacio
(Uruguay)**

Este geoparque está localizado en el Departamento de Flores, en el centro de Uruguay, y fue reconocido por la UNESCO en 2013. Su mayor atractivo son las formaciones geológicas paleozoicas únicas en América del Sur, como las grutas naturales que dan nombre al sitio. Grutas del Palacio es un ejemplo exitoso de gestión pública participativa, con la activa colaboración entre autoridades locales, científicos y la comunidad. Además, se han desarrollado programas de educación ambiental, señalética y rutas interpretativas, que hacen accesible el conocimiento geológico para todo público (UNESCO, 2024)



Geoparque	País	Año de designación	Ubicación	Fortalezas
Comarca Minera	México	2017	Estado de Hidalgo	Patrimonio minero, educación geológica, turismo sostenible y cultura local.
Araripe	Brasil	2006	Estado de Ceará	Fósiles bien conservados, educación ambiental, arte y cultura popular.
Kütralkura	Chile	2019	Región de La Araucanía	Volcanismo activo, saberes mapuche, turismo científico y cultural.
Colca y Volcanes de Andagua	Perú	2019	Región de Arequipa	Cañón del Colca, valle volcánico, participación comunitaria y herencia agrícola.
Grutas del Palacio	Uruguay	2013	Departamento de Flores	Geología paleozoica, accesibilidad del conocimiento, gestión pública y educativa activa.

Fuente: UNESCO Global Geoparks Annual Reports & Latin America Updates

El Reconocimiento del Geoparque Imbabura: Un Modelo de Gestión Territorial Sostenible

El proceso que llevó al Geoparque Imbabura a ser reconocido como el primer Geoparque Mundial de la UNESCO en Ecuador es una historia de esfuerzo, aprendizaje y colaboración. Este hito no solo resalta la importancia del patrimonio geológico, sino que también pone en evidencia la capacidad de las comunidades, las autoridades locales y los actores institucionales para trabajar juntos en pro de un futuro más sostenible (Pérez, 2020; UNESCO, 2019).

El inicio: Encuentro clave en Arequipa

En julio de 2015, un grupo de visionarios del norte de Ecuador tuvo su primer contacto formal con el concepto de geoparques en el Simposio de Arequipa. Fue un encuentro revelador que permitió a los promotores del proyecto Imbabura comprender la magnitud del reto y las oportunidades que ofrecía la creación de un geoparque (González & Martínez, 2015). En ese momento, el equipo entendió que el éxito del proyecto dependía de un enfoque técnico, interdisciplinario y, sobre todo, colaborativo. Sabían que el camino hacia el reconocimiento internacional no sería fácil, pero estaban decididos a aprender de los errores pasados y a seguir un proceso riguroso de planificación estratégica (Cómez et al., 2017).

Construcción de una red de apoyo: Participación y promoción comunitaria

De vuelta en Ecuador, la consolidación del proyecto dio inicio con una serie de actividades innovadoras. Entre julio y noviembre de 2015, el equipo organizó un concurso público para diseñar el logotipo oficial del Geoparque Imbabura, una acción simbólica que involucró a la comunidad local en el proceso y generó un sentido de pertenencia (Serrano, 2016). Al mismo tiempo, se lanzó la campaña “Amigos del Geoparque”, que promovió la sensibilización sobre la importancia del geoparque y ayudó a fortalecer las redes de apoyo técnico y comunitario (Bravo, 2016).





Cascada de Peguche - Otavalo

Incorporación institucional y planeación a largo plazo

Uno de los pasos más trascendentales en el proceso fue la inclusión del Geoparque Imbabura en los Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT) de la provincia. Este fue un gesto crucial para asegurar la institucionalización del proyecto y su integración en la política pública a nivel local y regional (Pérez & Ramírez, 2018).

La Prefectura de Imbabura jugó un rol esencial en este proceso, proporcionando respaldo logístico y generando espacios para el desarrollo de proyectos sostenibles en áreas clave como la reforestación, la mejora genética y la capacitación de las comunidades locales (Álvarez, 2017).



Monumento al bordado - Zuleta

La postulación a la UNESCO: Un proyecto con respaldo institucional

En 2017, con un expediente técnico detallado y un total de 219 indicadores que evidenciaban el trabajo previo realizado, el Geoparque Imbabura fue postulado formalmente ante la UNESCO (UNESCO, 2017). A lo largo de los meses siguientes, se llevó a cabo un proceso riguroso de evaluación que incluyó una visita de evaluación in situ y ajustes documentales (UNESCO, 2018).

El trabajo conjunto con actores clave, como el Ministerio de Turismo y las universidades locales, garantizó que el proyecto cumpliera con todos los requisitos establecidos por la organización internacional (Ministerio de Turismo de Ecuador, 2018).



Ciudad San Miguel de Ibarra

Reconocimiento oficial: Un hito para la región y el país

Finalmente, en abril de 2019, el Geoparque Imbabura alcanzó su meta: fue reconocido como el primer Geoparque Mundial de la UNESCO en Ecuador. Este logro no solo marcó un precedente a nivel nacional, sino que también posicionó a Imbabura como un referente en la gestión sostenible del patrimonio geológico y cultural (Mendoza, 2019).

La designación oficial como geoparque mundial fue celebrada no solo por los actores involucrados, sino por toda la comunidad de la provincia, que vio en este reconocimiento una oportunidad para fortalecer su identidad y diversificar sus fuentes de desarrollo (Ramírez & González, 2019).

A pesar del éxito, el camino no ha estado exento de desafíos. El proceso de consolidación del Geoparque Imbabura requiere de una gestión constante y de una adaptabilidad a los cambios políticos y sociales (Mendoza et al., 2020).

La capacidad de mantener el apoyo de las autoridades locales, así como el compromiso de los actores privados y comunitarios, es fundamental para garantizar la continuidad de este modelo de desarrollo sostenible (Bravo & Pérez, 2021).



Impacto y proyección futura

El impacto del Geoparque Imbabura se extiende más allá de lo económico. Ha impulsado la capacitación de las comunidades locales, favorecido la creación de empresas relacionadas con el ecoturismo y promovido la conservación de los recursos naturales (González, 2021).

Este modelo ha mostrado su potencial como un motor para el desarrollo sostenible en áreas rurales, mejorando la calidad de vida de las personas y consolidando una identidad cultural vinculada al patrimonio geológico (Álvarez et al., 2022).

Actores principales involucrados: comunidades, gobiernos y academia



La administración operativa del Geoparque Imbabura se encuentra estructurada bajo un modelo interinstitucional que incluye una variedad de actores y entidades locales, provinciales y nacionales. Este enfoque colaborativo busca asegurar no solo la sostenibilidad del territorio, sino también su desarrollo de manera armónica, promoviendo la cooperación y el trabajo conjunto entre los diferentes sectores involucrados. Este modelo de gestión es clave para el éxito del geoparque, al integrar esfuerzos y recursos que permiten alcanzar los objetivos planteados.

En primer lugar, la Prefectura de Imbabura juega un rol fundamental como coordinador principal del geoparque. Este ente es el encargado de gestionar los recursos dentro del territorio, además de coordinar proyectos que contribuyan al bienestar ambiental y social de la región. La Prefectura también es responsable de la implementación de políticas de turismo, conservación y educación ambiental, trabajando en conjunto con otras instituciones para asegurar que se lleven a cabo de manera efectiva (GADP Imbabura, 2020).



Por otro lado, se encuentra el Comité Técnico y Administrativo, conformado por diversos expertos en áreas clave como la geología, ecología, turismo y gestión ambiental. Este comité tiene la responsabilidad de supervisar y evaluar las actividades dentro del geoparque, garantizando que las mismas se ejecuten de manera apropiada y dentro de los parámetros establecidos para la conservación y el desarrollo sostenible del área.

Otro actor relevante son las alianzas con universidades y centros de investigación. Instituciones académicas como la Universidad Técnica del Norte (UTN) juegan un papel protagónico en la investigación científica que se lleva a cabo en el geoparque. Además, estas universidades colaboran en el diseño e implementación de programas educativos, enfocados en temas como el ecoturismo, la gestión de recursos naturales y la educación ambiental. Estas actividades se orientan a la capacitación tanto de estudiantes como de las comunidades locales, con el fin de fortalecer sus capacidades en la gestión sostenible del geoparque.



Finalmente, las comunidades locales representan un pilar esencial en la administración operativa del geoparque. Su rol es crucial, ya que son las encargadas de gestionar directamente muchos de los servicios turísticos y de

conservación. A través de proyectos comunitarios como el servicio de guías turísticos y emprendimientos sostenibles, las comunidades no solo contribuyen a la preservación del entorno natural, sino que también participan activamente en los procesos de toma de decisiones y en el desarrollo de proyectos sostenibles dentro del geoparque.

La estructura interinstitucional del Geoparque Imbabura demuestra cómo la colaboración entre diferentes actores es fundamental para la gestión exitosa de este territorio, fomentando un enfoque integral y sostenible en todas sus actividades (GADP Imbabura, 2020).

Impactos del reconocimiento en la región

El reconocimiento del Geoparque Imbabura como el primer Geoparque Mundial de la UNESCO en Ecuador ha tenido un impacto significativo en diversas dimensiones del desarrollo regional. Este proceso ha ido más allá de la simple conservación del patrimonio geológico; ha sido un catalizador de cambios en la economía local, la cohesión social y la preservación cultural. A continuación, se analiza cómo la designación de Imbabura como Geoparque Mundial ha transformado la región en los ámbitos económico, social y cultural (GADP Imbabura, 2020).



Artesanía - Zuelta





Plaza de Ponchos - Otavalo

Impacto económico: Fomento del turismo sostenible y desarrollo de nuevas oportunidades

Uno de los impactos más evidentes del reconocimiento del Geoparque Imbabura ha sido el impulso al sector turístico, particularmente el ecoturismo. La designación ha atraído a un número creciente de turistas nacionales e internacionales interesados en explorar la biodiversidad, la geodiversidad y el patrimonio cultural de la provincia (González, 2017). Según el informe del Ministerio de Turismo de Ecuador (2018), el turismo sostenible ha generado importantes ingresos para pequeños y medianos empresarios locales, especialmente en áreas como la hostelería, transporte y gastronomía.

La creación de nuevas rutas turísticas basadas en la geología, los volcanes y los paisajes naturales ha diversificado la oferta turística de la región, se habla de un nueva oportunidad de ingresos percibidos por medio del geoturismo, una actividad que al explotarse adecuadamente otorga a la provincia una fuente de crecimiento exponencial.

Los proyectos de infraestructura, como la mejora de caminos y la construcción de centros de interpretación, también han impulsado la inversión en la región,



Bordados - Zuleta

contribuyendo al desarrollo económico local.

El Geoparque ha servido, por tanto, como un motor de desarrollo económico, no solo mediante la creación de empleo directo en el sector turístico, sino también mediante el fortalecimiento de cadenas productivas relacionadas (González & Rivera, 2017).



Mercado - Otavalo

Impacto social: Empoderamiento comunitario y mejora de capacidades locales

A nivel social, el impacto del Geoparque Imbabura ha sido igualmente notable. La implementación de proyectos de capacitación ha permitido a las comunidades locales adquirir nuevas habilidades en áreas como el ecoturismo, la gestión ambiental y la conservación de recursos naturales. Como señala Moreno (2019), estos programas de formación han empoderado a los habitantes de la región, mejorando su capacidad para gestionar proyectos sostenibles y participar activamente en la toma de decisiones relacionadas con el desarrollo de la zona.

El Geoparque ha fomentado la creación de redes de colaboración entre comunidades, autoridades locales e instituciones académicas, agentes de cambio y crecimiento provincial. Este trabajo conjunto ha promovido una mayor participación, fortaleciendo la cohesión social en una región diversa y pluricultural (Sierra & Jaramillo, 2018).

La colaboración entre las comunidades indígenas y mestizas ha facilitado la integración de saberes tradicionales, lo que incrementa el sentido de pertenencia e identidad en la población



Lago San Pablo - Otavalo



Festividad Ancestral - Pawkar Raymi Tumarina

Impacto cultural: Revalorización del patrimonio y fortalecimiento de la identidad regional

La presencia de sitios arqueológicos, tradiciones ancestrales y conocimientos locales relacionados con la gestión del agua y el manejo de los volcanes ha permitido que los habitantes de Imbabura celebren y fortalezcan su identidad cultural.

Como señala el informe de la Comisión Nacional de Apoyo a la UNESCO (2017), la conservación y promoción de estos conocimientos ancestrales no solo coadyuva a preservar el patrimonio cultural, sino que también se convierte en un motor de desarrollo en términos de turismo cultural.

El reconocimiento internacional como Geoparque Mundial ha dado visibilidad a las tradiciones locales facilitando la creación de eventos culturales, festivales y ferias, que celebran el arte y la música autóctona. Estos eventos proporcionan un espacio para que las comunidades locales compartan su cultura con el mundo, abriendo puertas a un desarrollo sostenible a largo plazo, revalorizando el orgullo local y aumentando la participación comunitaria en la protección del patrimonio natural y cultural.



Extensión, límites y características principales del territorio



Bellavista de San Antonio

Superficie total aproximada	Latitud	Longitud	Altitud
4.604 km ²	Entre 0° y 1° Norte	Entre 78° y 79° Oeste	Desde 600 ms.n.m. en zonas bajas hasta 4.720 ms.n.m. en el volcán Cotacachi

El Geoparque Imbabura se encuentra en la región Sierra Norte del Ecuador, dentro de la provincia de Imbabura, es el primer geoparque del Ecuador y uno de los más diversos de América Latina.

Limita al norte con la provincia del Carchi, al este con Sucumbíos, al sur con Pichincha y al oeste con Esmeraldas (IGM, 2013). Este posicionamiento estratégico lo convierte en un puente ecológico, cultural y geoturístico entre la Sierra, la Costa y el nororiente amazónico.

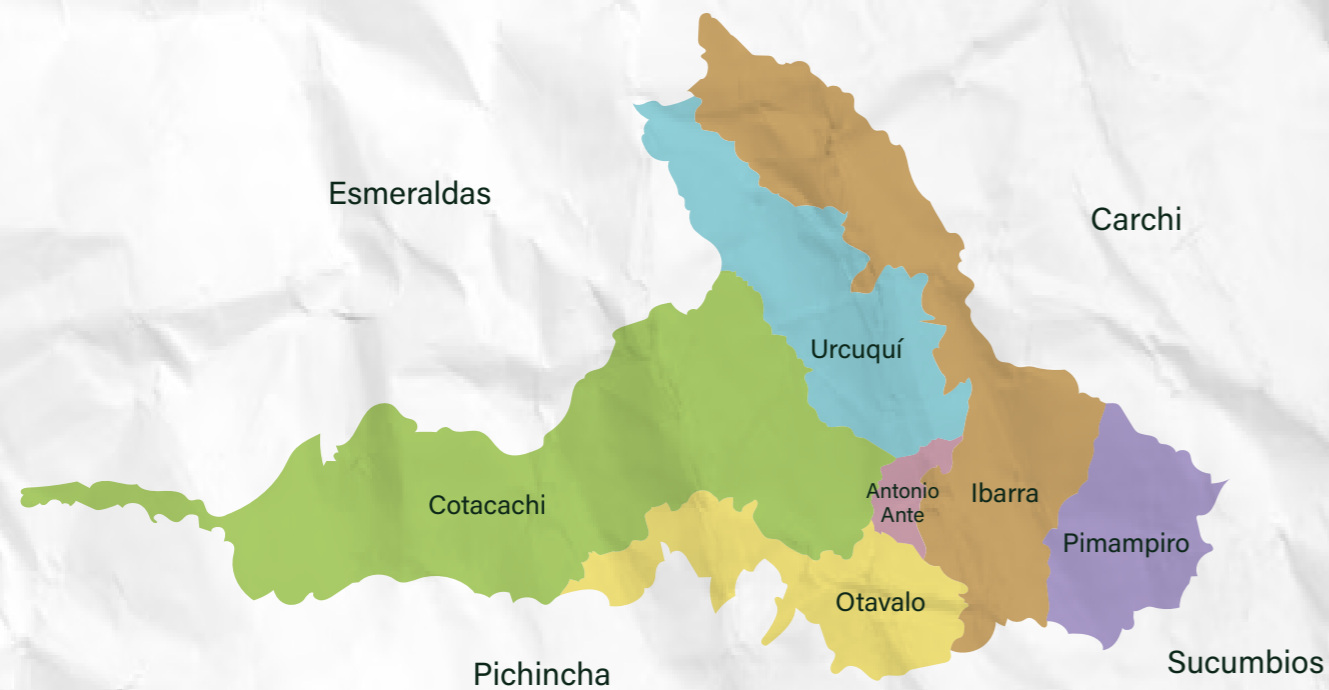
Diversidad climática y altitudinal de Imbabura

Comportamiento histórico de las condiciones de temperatura y precipitación en un determinado sector. Las condiciones orográficas de la provincia de Imbabura determinan una gran diversidad climática y ecosistémica, que constituye la base del desarrollo productivo y turístico de Imbabura. Los tipos de clima presentes son: cálido seco en el valle del Chota pasando por el templado en las cabeceras cantonales; a frío de alta montaña en el cerro Imbabura y Cotacachi, hasta el cálido húmedo en el sector de Íntag y Lita (GADP Imbabura, 2025).

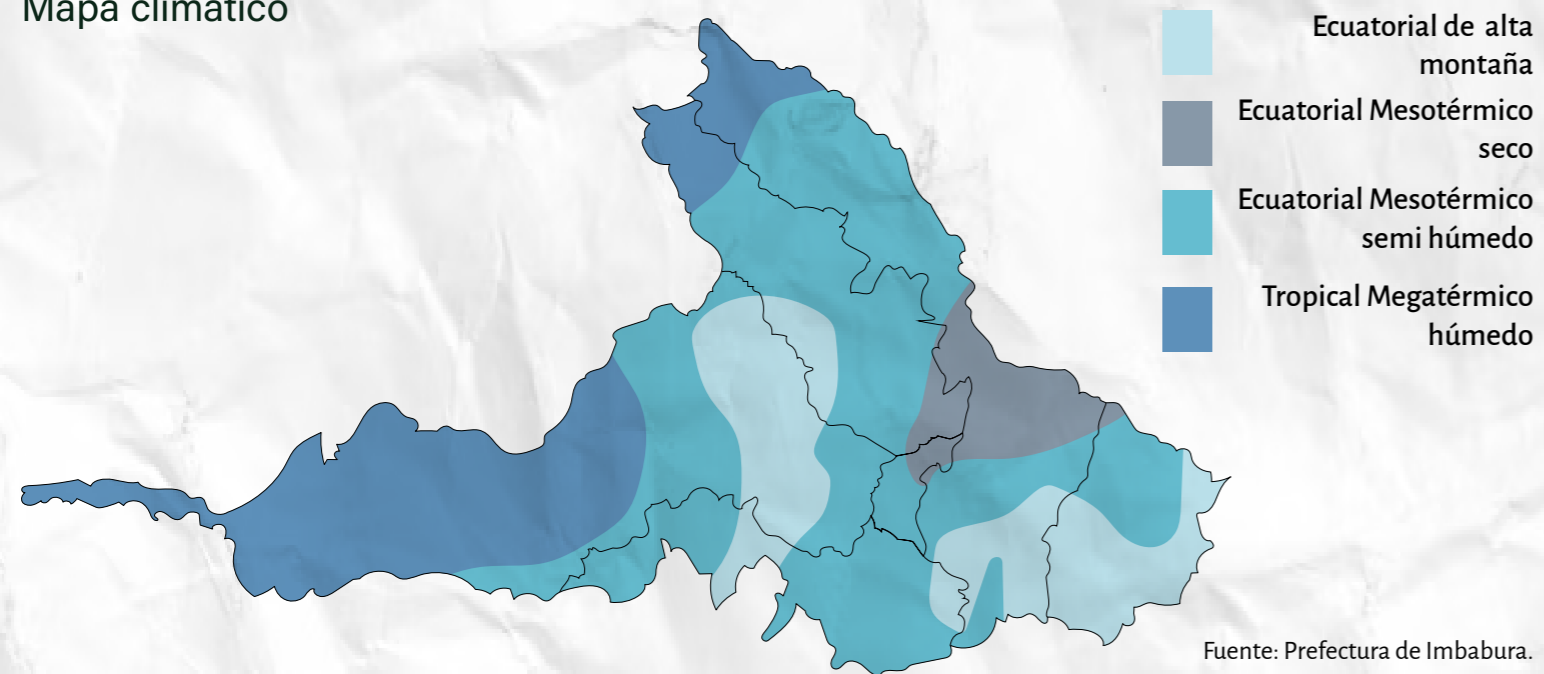
Tipos de climas clasificados por Pourrut	Temperatura (°C)	Precipitación (MM)	Altitud (MSNM)	Ubicación en la provincia
Ecuatorial de alta montaña	0 - 8	1000 - 2000	Mayor a 3000	Cerro Imbabura, volcán Cotacachi, Piñan, sector de Puruhuanta, Nueva América.
Ecuatorial Mesotérmico seco	18 - 24	500	1600 a 2000	Valle del Chota, Ambuquí, Charguayacu, Salinas.
Ecuatorial Mesotérmico semi húmedo	10 - 20	1000 - 2000	1600 a 3000	Ibarra, Atuntaqui, Cotacachi, Pimampiro, Urcuquí.
Tropical Megatérmico húmedo	15 - 24	2000 - 4000	400 a 1600	Lita, Cuellaje, García, Moreno, Chontal.

Fuente: MAGAP - IEE, 2022
Elaboración: Subdirección de Gestión Ambiental, Prefectura de Imbabura.

Mapa provincial de Imbabura



Mapa climático



Volcán Cotacachi



División Geográfica: Cantones y principales localidades del geoparque

El Geoparque Imbabura es un territorio que se distingue no solo por su valiosa geodiversidad, sino también por la integración armónica entre sus paisajes naturales, la riqueza cultural de sus pueblos y una profunda memoria histórica. Ubicado en la región norte andina del Ecuador, abarca la totalidad de los seis cantones de la provincia de Imbabura: Ibarra, Otavalo, Cotacachi, Antonio Ante, Urcuquí y Pimampiro. Cada uno posee características únicas que los convierte en nodo clave dentro del tejido que conforma este territorio, tanto desde el punto de vista geoturístico como sociocultural.

Estos cantones albergan localidades con un alto valor patrimonial, que van más allá de sus paisajes escénicos, sino que también cargan consigo una historia cultural única e independiente que permite identificarlos como pueblos mágicos. Otavalo, reconocido a nivel internacional por su herencia indígena y sus prácticas textiles ancestrales. Cotacachi por su lado se destaca en su compromiso con el desarrollo sostenible y la producción artesanal del cuero. Antonio Ante sobresale por su creatividad en la confección y el diseño a nivel mundial. Urcuquí, tierra fértil y productiva, simboliza el potencial agroecológico de la región. Pimampiro, con sus bosques nublados y áreas de conservación, representa una reserva de biodiversidad poco explorada pero esencial. Ibarra, la capital provincial, articula estos espacios desde su rol administrativo y cultural, siendo un punto estratégico para el acceso y la integración turística del geoparque dando la bienvenida a una provincia rica en cultura, arte y patrimonio.

La presencia de pueblos indígenas, afrodescendientes y mestizos, enriquece el paisaje humano y fortalece las formas de vida tradicionales que se reflejan en la gastronomía, festividades, artesanías y saberes populares. Este bagaje cultural se entrelaza con la geología del lugar, volcanes, lagos, lagunas, formaciones rocosas que crean una narrativa territorial que no puede comprenderse desde una sola perspectiva, sino desde la interacción constante entre la tierra y sus habitantes.

Este capítulo propone un recorrido por cada cantón del Geoparque, identificando sus atractivos turísticos, geositos relevantes, comunidades, historias, valores culturales y potencialidades económicas mediante la fotografía.

Ibarra

Altitud aproximada

2.200 – 4.600
m s.n.m

Principales atractivos turísticos y geológicos

Laguna de Yahuarcocha
Volcán Imbabura
Bosque Protector de Guayabillas
Cascada Condor Yaku
Laguna de Cubilche
Cerro Cubilche y Cerro Cunrru
Valle del Chota
Centro Histórico Colonial
Mirador Arcángel San Miguel
Centro Cultural El Cuartel

Características destacadas

Centro político y económico.
Riqueza arqueológica y cultural afrodescendiente.
Paisajes volcánicos y rutas de montaña.
Atractivos culturales históricos

Parroquias Rurales

San Antonio
La Esperanza
Angochagua
Ambuquí
Salinas
La Colina
Lita

Parroquias Urbanas

San Francisco
El Sagrario
Caranqui
Alpachaca
Priorato

Monumento Arcángel San Miguel



Iglesia Santo Domingo





El Torreón - Parque Pedro Moncayo



Centro Histórico



Centro Cultural El Cuartel



Parque Pedro Moncayo



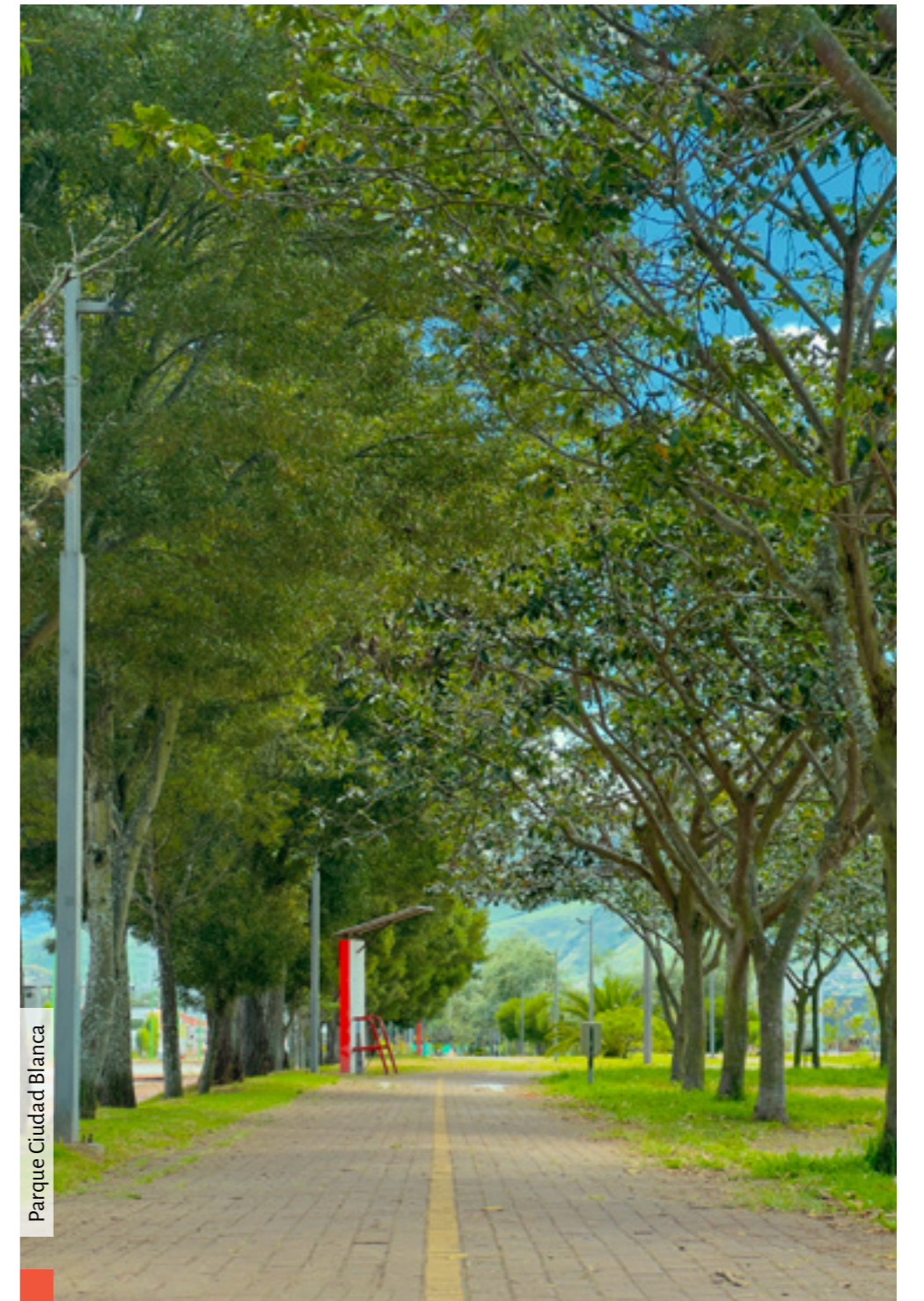
Laguna de Yaguarcocha



Dulces tradicionales Ibarreños



Centro Cultural El Cuartel



Parque Ciudad Blanca



Desfile Cacería del Zorro







Parroquia Ambuquí





Río Chota

Valle del Chota

El Juncal



Parroquia Salinas de Ibarra





Parroquia Salinas de Ibarra



Otavalo

Altitud aproximada

2.500 – 4.000
m s.n.m.

Principales atractivos turísticos y geológicos

Lago San Pablo
Laguna de Mojanda
Cascada Taxopamba
Cascada de Peguche
Mercado artesanal
Plaza de Ponchos
Cerro Fuya Fuya
Parque Cóndor

Características destacadas

Capital cultural kichwa.
Turismo vivencial, fiestas
ancestrales como Inti Raymi y
Yamor, artesanía textil, tradiciones
musicales.

Parroquias Rurales

Eugenio Espejo
González Suárez
Miguel Egas Cabezas
Pataqui
Quichinche
San Juan de Ilumán
San Pablo del Lago
San Rafael
Selva Alegre

Parroquias Urbanas

El Jordán
San Luis





Desfile calle central



Máscara Diablo Huma



Músicos en comparsa



Plaza de Ponchos





Cascada de Peguche



Plaza de Ponchos



Cascada de Peguche

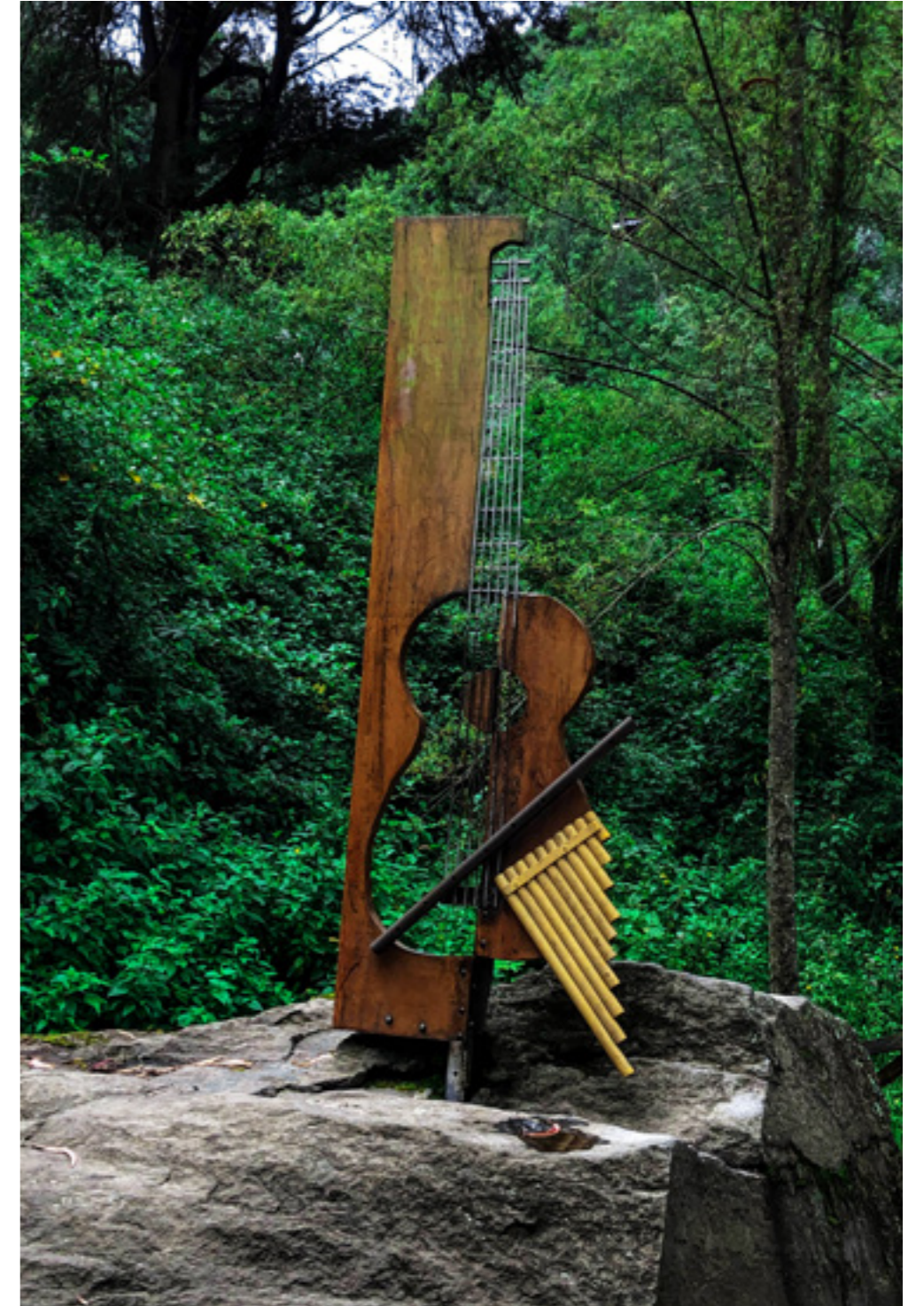


Vía antigua - Otavalo - Peguche



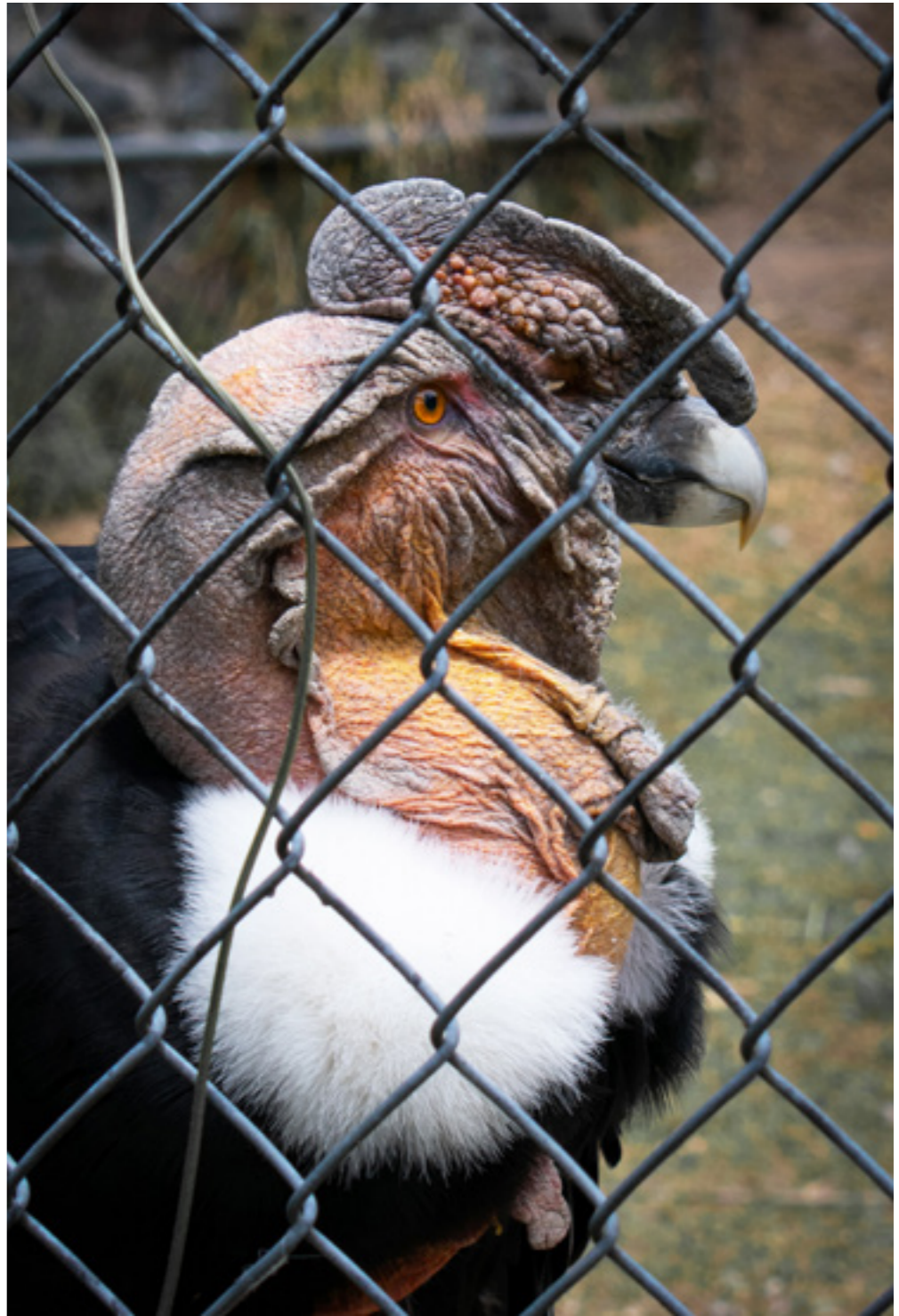


Parroquia Miguel Egas Cabezas - Peguche





Parque Cóndor





Laguna de Mojanda



Cascada de Taxopamba



Cotacachi

Altitud aproximada

1.800 – 4.720
m.s.n.m.

Principales atractivos turísticos y geológicos

Laguna de Cuicocha
Cráter volcánico activo
Museo de las culturas
Volcán Cotacachi
Plaza de la juventud
Zona de Intag
Aguas termales de Nangulvi
Bosque nublado
Pueblos de cuero y ecoturismo

Características destacadas

Paisajes de alta montaña, zonas de conservación, turismo ecológico. Biodiversidad, lucha ambiental y saberes ancestrales.

Parroquias Rurales

Imantag
Quiroga
Apuela
Plaza Gutiérrez
Peñaherrera
6 de Julio de Cuellaje
Vacas Galindo
García Moreno





La Catedral de Cotacachi

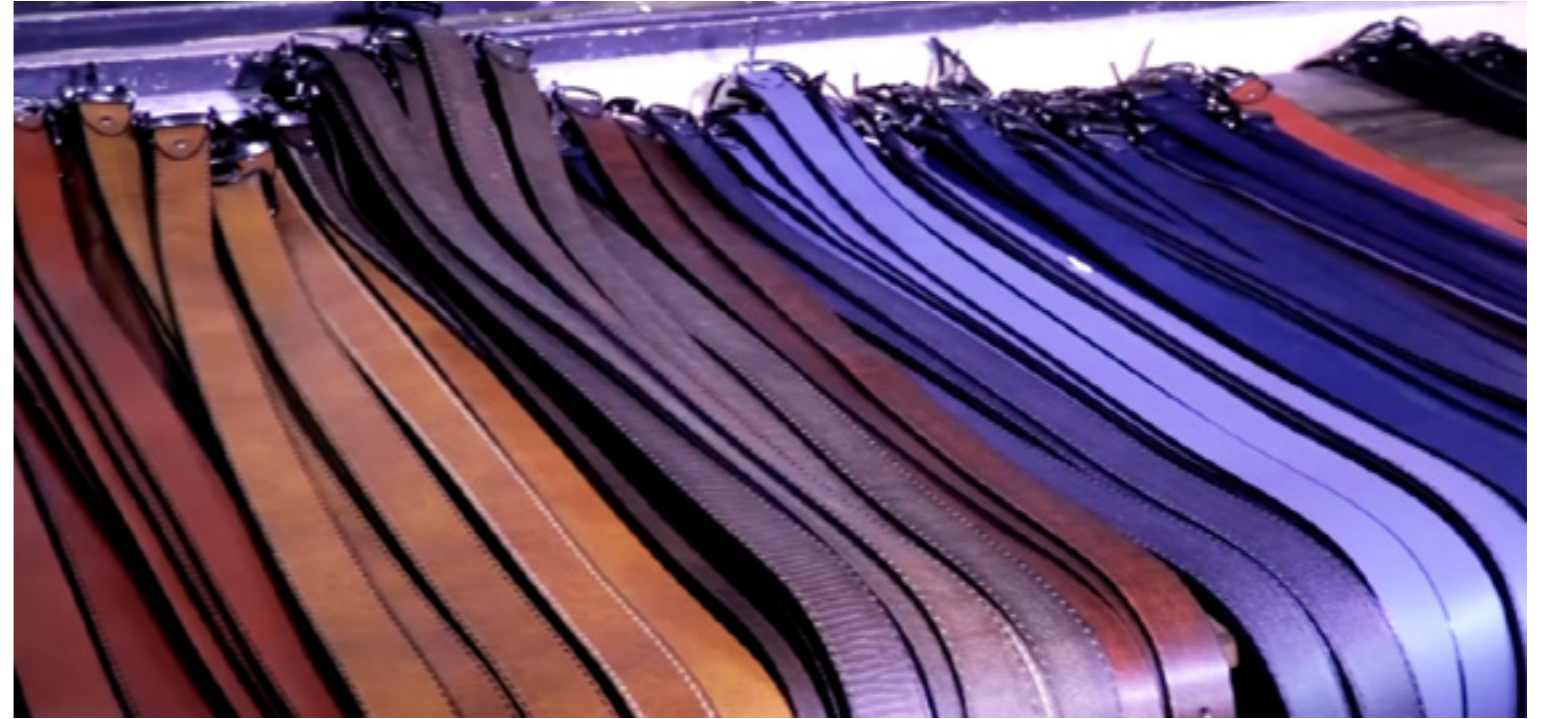


Laguna de Cuicocha



Ingreso a Cotacachi





Paseo del Chagra Quirogueno

Producción en cuero

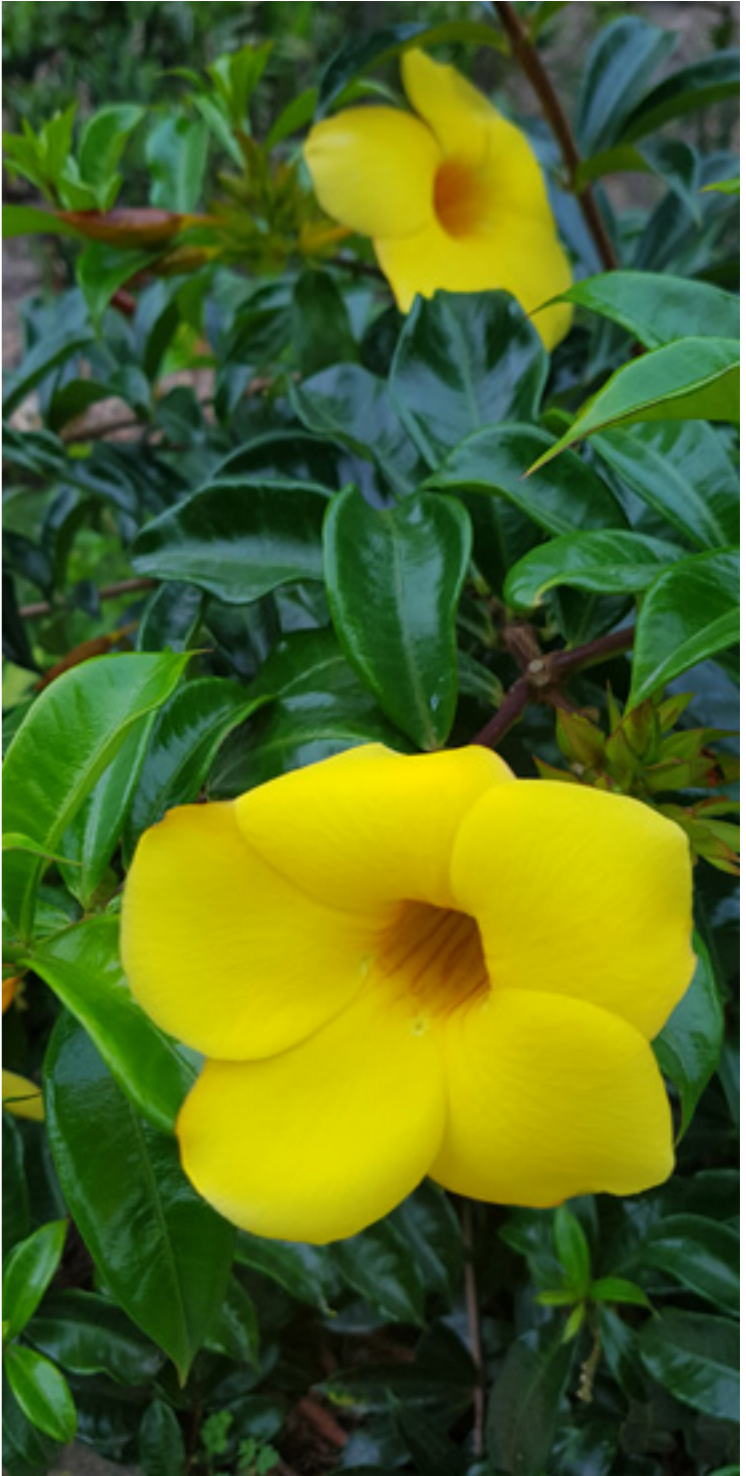


Producción en cuero





Parroquia Vacas Calindo - Intag





Antonio Ante

Altitud aproximada

2.400 – 3.500
m s.n.m.

Principales atractivos turísticos y geológicos

Cerro Cubilche, formación volcánica y laguna Atuntaqui
Centro textil histórico
Complejo Cultural Fábrica Imbabura
Parque Central y rutas industriales.
Artesanía de San Roque

Características destacadas

Historia textil, identidad obrera.
Patrimonio arquitectónico, producción artesanal.
Rica herencia cultural y paisaje natural.

Parroquias Rurales

Chaltura
Imbaya
Natabuela
San Roque

Parroquias Urbanas

Atuntaqui
Andrade Marín



Producción textil



Complejo Cultural Fábrica Imbabura



Monumento industria textil



Complejo Cultural Fábrica Imbabura



Parroquia Andrade Marin



Parroquia Chaltura



Pimampiro

Altitud aproximada

1.300 – 3.000
m.s.n.m.

Principales atractivos turísticos y geológicos

Pueblo Mágico

Laguna de Puruhanta
Reserva Ecológica El Ángel
Cascada de Arrayán
Bosque Protector La Esperanza
Senderos ecológicos
Miradores naturales del valle
Reserva del Cóndor
Actividades agroecoturísticas
Carnaval del Sol

Características destacadas

Territorio con clima cálido templado. Agricultura diversa de frutas, caña y café, principalmente. Geodiversidad y zonas de conservación.

Parroquias Rurales

Mariano Acosta
San Francisco de
Sigsipamba
Chugá

Parroquias Urbanas

Pimampiro



Parroquia Mariano Acosta



Parroquia Mariano Acosta







Parroquia Sigispamba







Parroquia Chugá



Urcuquí

Altitud aproximada

1.800 – 3.700
m.s.n.m.

Principales atractivos turísticos y geológicos

Termas de Chachimbiro
Aguas termales Timbuyacu
Cascada de Conrrayaro
Mirador Rumicucho
Reservas ecológicas
Yachay Tech, Ciudad del
Conocimiento.
Cerro Yanahurco

Características destacadas

Combinación de ciencia, turismo
y naturaleza.
Potencial geoturístico con fuentes
termales y senderismo volcánico.
Innovación educativa con enfoque
territorial.

Parroquias Rurales

Tumbabiro
Pablo Arenas
Cahuasquí
La Merced de
Buenos Aires
San Blas

Parroquias Urbanas

San Miguel de
Urcuquí



Planta endémica de la zona



Parroquia de Tumbabiro



Parroquia de Tumbabiro



Piscinas de Agua Termal "El Arcoiris"



Piscinas de Agua Termal "Chachimbiri"





Piscinas de Agua Termal "El Arcoiris"



Parroquia Pablo Arenas









Parroquia Cahuaquí





Principales formaciones geológicas: Volcanes, lagos y lagunas

El Geoparque Mundial Imbabura se caracteriza por la imponente presencia de formaciones geológicas que, además de modelar el paisaje andino, constituyen la base de la identidad cultural y natural de la provincia. Entre estas destacan los volcanes, lagos y lagunas, elementos que no solo definen la fisonomía del territorio, sino que también han orientado la vida económica, social y simbólica de sus habitantes a lo largo de la historia. La combinación de estructuras volcánicas, cuerpos de agua y ecosistemas de altura convierte a Imbabura en un escenario privilegiado para el estudio científico, el turismo sostenible y la conservación ambiental.

Volcán Imbabura

El volcán Imbabura, de 4.630 m.s.n.m., es un coloso potencialmente activo que domina el paisaje y constituye un referente identitario para los pueblos de la región. A su alrededor se desarrollan actividades agrícolas gracias a la fertilidad de sus suelos volcánicos y su figura ha inspirado mitos y leyendas que lo personifican como el padre protector de la provincia.

Este complejo volcánico está compuesto por el bloque principal, conocido como *Taita Imbabura* y los dos cerros más pequeños se los conoce como Loma Artezón, al norte, y Huarmi Imbabura, al sur. Según la Escuela Politécnica Nacional en conjunto con el Instituto Geofísico, declararán que, el surgimiento del Taita Imbabura procede de erupciones de coladas de lava y explosiones de pequeña magnitud, que fueron conformándolo poco a poco. Debido a su gran tamaño y, por estar atravesado por una falla activa, el volcán del Taita Imbabura experimentó en dos ocasiones deslizamientos que implicaron amplios segmentos del flanco norte y noroeste del volcán, los cuales destruyeron parcialmente la montaña (IG-EPN, 2024).

El Instituto Geofísico explica que la parte más joven del volcán corresponde al pequeño montículo del Huarmi Imbabura, ubicado al sur del complejo, empezó a formarse hace aproximadamente 30 mil años, inicialmente con erupciones muy explosivas y luego con emisiones más pasivas de domos de lava (IG-EPN, 2024).



Volcán Taita Imbabura





Volcán Cotacachi

El volcán Cotacachi, de 4.944 m.s.n.m., es otro de los guardianes de Imbabura.

Considerado un volcán inactivo o extinto, se encuentra asociado a la laguna de Cuicocha, una caldera volcánica formada tras una fuerte erupción hace aproximadamente 3.000 años (IG-EPN, 2024). Su cumbre nevada y su relevancia cultural lo convierten en un símbolo espiritual, especialmente para las comunidades indígenas que lo consideran sagrado.

Este Complejo Volcánico se ubica a 24 km al suroccidente de la ciudad de Ibarra y a 17 km al noroccidente de Otavalo.



Cráter Cuicocha



volcán Cubilche

Volcán Cubilche

El Cubilche, considerado como un volcán extinto o en reposo, con una altitud de 3826 msnm, se ubica a 10 km al sur de la ciudad de Ibarra, localizado entre los volcanes Imbabura al noroccidente y Cusín al suroccidente, dentro del Valle Interandino.

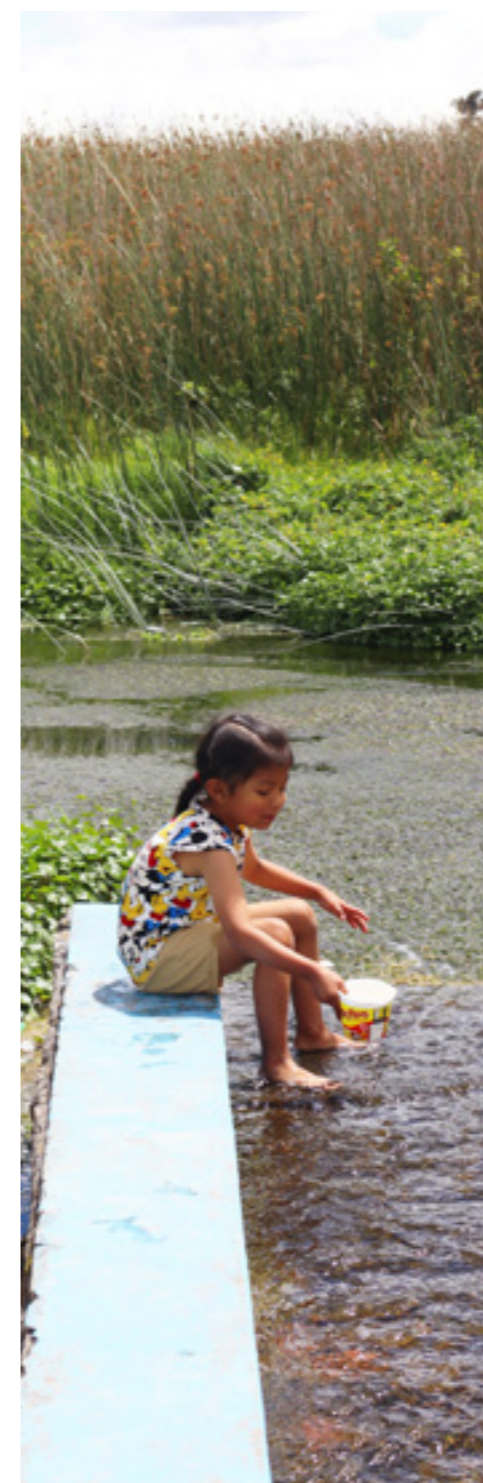
El complejo volcánico Cubilche inició su formación con una serie de lavas masivas que conforman su relieve basal, lo que se conoce como Cubilche Inferior. Posteriormente, se formaron los conos satélites, es decir, Loma Pangaladera y Loma Cunrru, en el flanco occidental del Cubilche Inferior (GADP Imbabura, 2024).

Ambos centros de emisión probablemente tuvieron una historia evolutiva relativamente corta, lo que les impidió desarrollarse y formar grandes conglomerados volcánicos.



Nombre	Tipo	Altitud aprox.	Estado	Valor Geoturístico / Cultural
Imbabura (Taita y Huarmi)	Estratovolcán compuesto	4.609–4.640 m	Activo	Símbolo cultural; rutas de ascenso; miradores naturales.
Cubilche	Volcán con cráter y laguna	3.826–3.836 m	Extinto / reposo	Sitio ceremonial, trekking, mirador de Ibarra.
Cusín	Volcán aislado	4.012 m	Extinto	Senderismo; vistas al valle Angochagua y Cayambe.
Cotacachi	Estratovolcán	4.939–4.944 m	Inactivo	Paisaje icónico, mitología andina.
Cuicocha (caldera)	Caldera volcánica con laguna	3.068 m	Activo en reposo	Sendero perimetral, navegación turística, educación geológica.
Mojanda–Fuya Fuya	Estratovolcán erosionado	4.263–4.286 m	Extinto	Senderismo de altura; educación sobre cráteres.
Yanaurcu de Piñán	Complejo de domos andesíticos	4.535 m	Extinto	Paisaje puro Reserva Cotacachi–Cayapas.
Chachimbiro	Complejo hidrotermal-caldera	3.400–3.500 m (aprox.)	Extinto; hidrotermal activo	Geoturismo termal; balnearios.

Fuente: Escuela Politécnica Nacional, Municipios, GPI
Elaboración propia.



Imbabura ha sido reconocida históricamente como la “tierra de los lagos, lagunas y volcanes”, pues en este territorio se concentra un notable patrimonio geológico inigualable. Sus volcanes y lagunas son más que simples rasgos físicos, se detallan como custodios de la memoria colectiva, son parte de la historia de los pueblos, representación de identidad y espacios donde naturaleza y cultura se encuentran desde tiempos ancestrales.

El Taita Imbabura, con su figura dominante observando el valle de Ibarra, representa la fuerza y la fertilidad del territorio; imponente frente a la *Huarmi Imbabura* y el volcán Cubilche conservan relatos sobre el origen, la armonía y la dualidad que persisten en la tradición de los pueblos kichwas. Hacia el occidente, el volcán Cotacachi se muestra como montaña sagrada, mostrando una ligera calma y vitalidad gracias a la laguna de Cuicocha, donde las aguas profundas envuelven sus domos insulares en un ambiente cargado de misticismo y conocimiento científico, dejando un contraste con las historias de sus ancestros.

Más al sur, el sistema Mojanda–Fuya Fuya protege tres lagunas de cráter que reflejan el cielo andino. En el noroeste, el complejo Yanaurcu de Piñán exhibe páramos casi intactos en los que conviven vestigios glaciales con humedales de gran valor biológico, como si fueran bosques vírgenes que aún no ha sido descubiertos del todo. Por último, en Chachimbiro, la energía interna de la tierra se manifiesta a través de aguas termales que actualmente funcionan como espacios turísticos de descanso y bienestar, gestando en la comunidad grandes oportunidades de crecimiento económico y social.

Las lagunas, representantes del espíritu de Imbabura. El lago San Pablo, ubicado al pie del volcán Imbabura, ha sido símbolo de prosperidad y vida para las comunidades otavaleñas, mientras que Yahuarcocha recuerda episodios históricos de resistencia, cambio y prosperidad. Cuicocha, considerada una de las joyas del geoparque, invita a recorrer su borde en un trayecto de aprendizaje geológico y contemplación, a vivir la historia desde adentro y deslumbrarse por su energía y paisajes de ensueño.

En zonas altas, las lagunas de Mojanda, Piñán y San Marcos revelan escenarios puros que permiten entender cómo el hielo y el magma moldearon el relieve andino, un poco más pequeñas, pero igualmente significativas, están las lagunas de Cubilche, Puruhanta y Laguna Negra que conservan un entorno silencioso y espiritual inspirador para quienes se acercan a ellas.

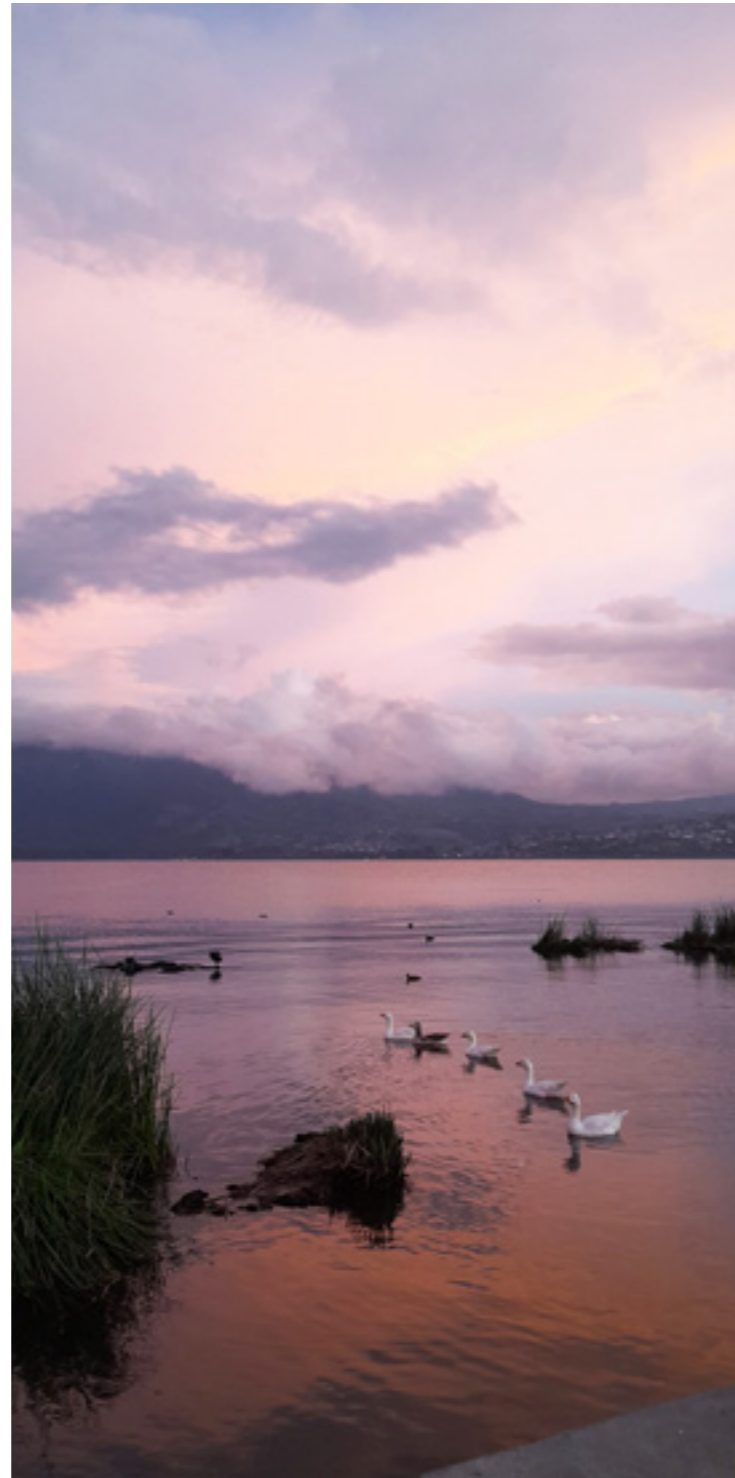
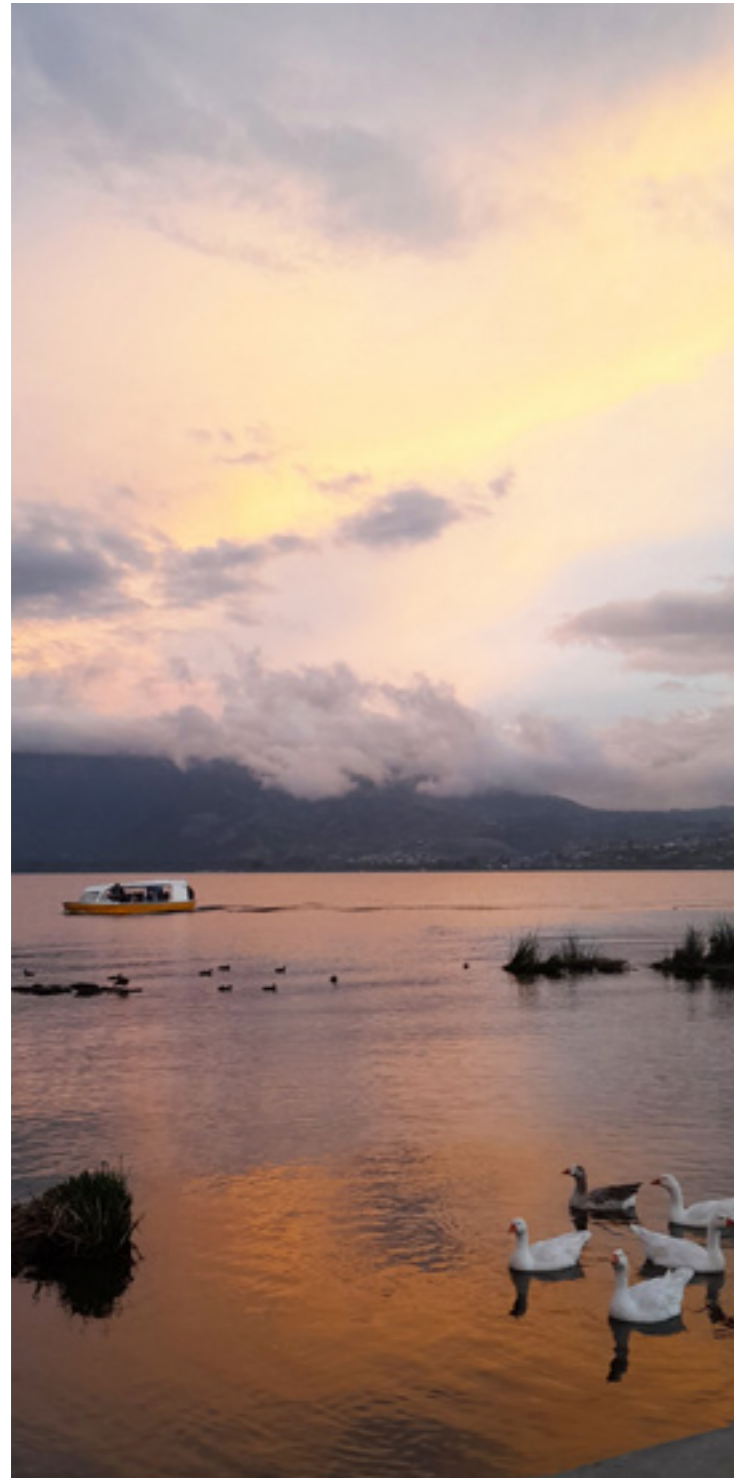


Lago San Pablo

Es el más extenso de la provincia, se encuentra al pie del volcán Imbabura y constituye un centro de vida para las comunidades circundantes que desarrollan actividades de pesca, agricultura y turismo comunitario, principalmente de la cultural kichwa-otavalo.

Sus aguas reflejan los nevados y volcanes cercanos, considerado un lugar sagrado, es por demás, uno de los paisajes más representativos de los Andes ecuatorianos dando fuerza a la provincia y una energética bienvenida a quien lo visita.







Laguna Cuicocha

Situada a los pies del volcán Cotacachi, es una laguna de caldera volcánica, posee dos islas domo en el centro llamadas Wolf y Yerovi en representación de su explorador.

Destaca por sus aguas azul profundo y sus islotes internos, que conforman un ecosistema único donde conviven especies endémicas y prácticas rituales ancestrales. Posee un sendero perimetral interpretativo y navegación controlada.





Laguna Yahuarcocha

Ubicada en las inmediaciones de Ibarra, lago de origen mixto (tectónico-volcánico), no solo posee importancia geológica, sino también histórica, ya que fue escenario de la legendaria Batalla de Yahuarcocha durante la expansión del imperio inca. Su nombre, que significa “Lago de sangre” en kichwa, recuerda este acontecimiento y le confiere un simbolismo de memoria y resistencia.

Posee un valor histórico, cultural y deportivo, pues en su extensión se practica remo y canotaje, es un geositio clave del geoparque.



Junto a estos cuerpos de agua mayores, existen otras lagunas de alta montaña con gran valor ecológico y cultural, entre ellas Mojanda, con sus tres lagunas de cráter en la cima del Complejo Mojanda conocidas como Caricocha, Huarmicocha y Yanacocha.

Las lagunas de Piñán, que cuentan con un sistema de humedales y lagunas de páramo en el bloque Yanaurcu de Piñán, destacan principalmente Donoso y Yanacocha, entre otras decenas de espejos de agua.

Puruhanta, laguna de altura en el corredor occidental de Cotacachi-Urcuquí, con accesos por caminos comunitarios de segunda orden, ofrece un mosaico de pajonales y humedales rodeando el espejo de agua.

San Marcos, ubicada en el sector de Urcuquí, es un conjunto de lagunas de páramo en división provincial de Imbabura y Pichincha, asociadas a morfologías glaciovolcánicas; senderos empleados para caminatas de larga distancia y educación sobre cuencas altas, lugar ideal para el avistamiento de aves andinas. (GADP Imbabura, 2020).

Laguna Negra es un pequeño cuerpo lacustre negro-verdoso en la cuenca alta del Chota, alimentado por acuíferos fríos y entorno de pajonal rocoso. (GADP Imbabura, 2020).



Laguna de Mojanda



Laguna de Piñan







Nombre	Tipo	Altitud aprox.	Valor Geoturístico / Cultural
San Pablo (Imbakucha)	Lago de valle barrera volcánica	2.700 m	Pesca, navegación, rituales otavalo-kichwa.
Yahuarcocha	Laguna tectónico-volcánica	2.220 m	Historia, deportes acuáticos.
Cuicocha	Laguna de caldera	3.068 m	Turismo náutico, sendero educativo.
Mojanda Caricocha, Huarmicocha, Yanacocha	Lagunas de cráter	3.700–3.750 m	Senderismo, educación en volcanismo.
Lagunas de Piñán	Sistema lacustre de páramo	3.500–4.000 m	Observación de aves, paisaje prístino.
Puruhanta	Laguna de páramo	3.800 m (aprox.)	Caminatas comunitarias.
San Marcos	Conjunto de lagunas de páramo	3.800–4.000 m	Senderismo de larga distancia.
Laguna Negra	Laguna de altura	3.500 m	Geoturismo de baja visita.

Fuente: Escuela Politécnica Nacional, Municipios, GPI
Elaboración propia.

Biodiversidad: Ecosistemas clave y especies emblemáticas.

Los imbabureños tienen la oportunidad de vivir en medio de un mosaico natural, una obra de arte innata, donde convergen ecosistemas de gran riqueza biológica y paisajística, resultado de la interacción entre la geología volcánica, la diversidad climática y los múltiples pisos altitudinales que configuran su territorio. Desde los páramos que custodian las cumbres andinas hasta los valles fértiles y las lagunas de origen glaciar, la biodiversidad en flora y fauna de Imbabura se erige como un patrimonio invaluable que sostiene tanto la vida silvestre como las prácticas culturales y productivas de sus comunidades.

Entre los principales ecosistemas que se desarrollan en el Geoparque están: bosques montanos, páramos andinos, humedales, lagunas, valles interandinos y zonas agrícolas tradicionales que, a pesar de sus contrastes, conviven en un delicado equilibrio.

En ellos habitan especies emblemáticas, representantes de una simbología identitaria fuertemente marcada en la región, más de 2.100 especies de plantas, de las cuales 200 aproximadamente son variedades de orquídeas, en el área de bosques andinos se puede divisar al aliso, arrayán, aguacatillo, piquil de Cuicocha, la chuquiragua y los pajonales altoandinos, aseguran la resiliencia de los ecosistemas frente a los cambios ambientales (GADP Imbabura, 2020).

Mientras que, en las especies endémicas de fauna, debido a la variación de climas que sirven como refugio natural para muchas especies en peligro de extinción están: el majestuoso cóndor andino, el oso de anteojos y diversas aves acuáticas, guardianes de estos paisajes. Existen 139 especies de mamíferos, 689 de aves - siendo el área protegida con mayor riqueza de aves del país - 111 de reptiles y 124 de anfibios (GADP Imbabura, 2020). En sus ríos y lagunas hay 39 especies de peces; en la parte alta el lobo de páramo, los gavilanes, la cervicabra, el venado de cola blanca, el puma, el conejo, sacha cuy, el chucuri y el oso andino (Cotacachi, 2019).

Por la diferencia de altura, se pueden realizar actividades como camping, trekking, observación del paisaje, fotografía, pesca deportiva entre otras, invitando a propios y extraños a vivir múltiples ambientes en una misma zona.



Águila Calva



Gavilán

Ecosistemas del Geoparque Imbabura

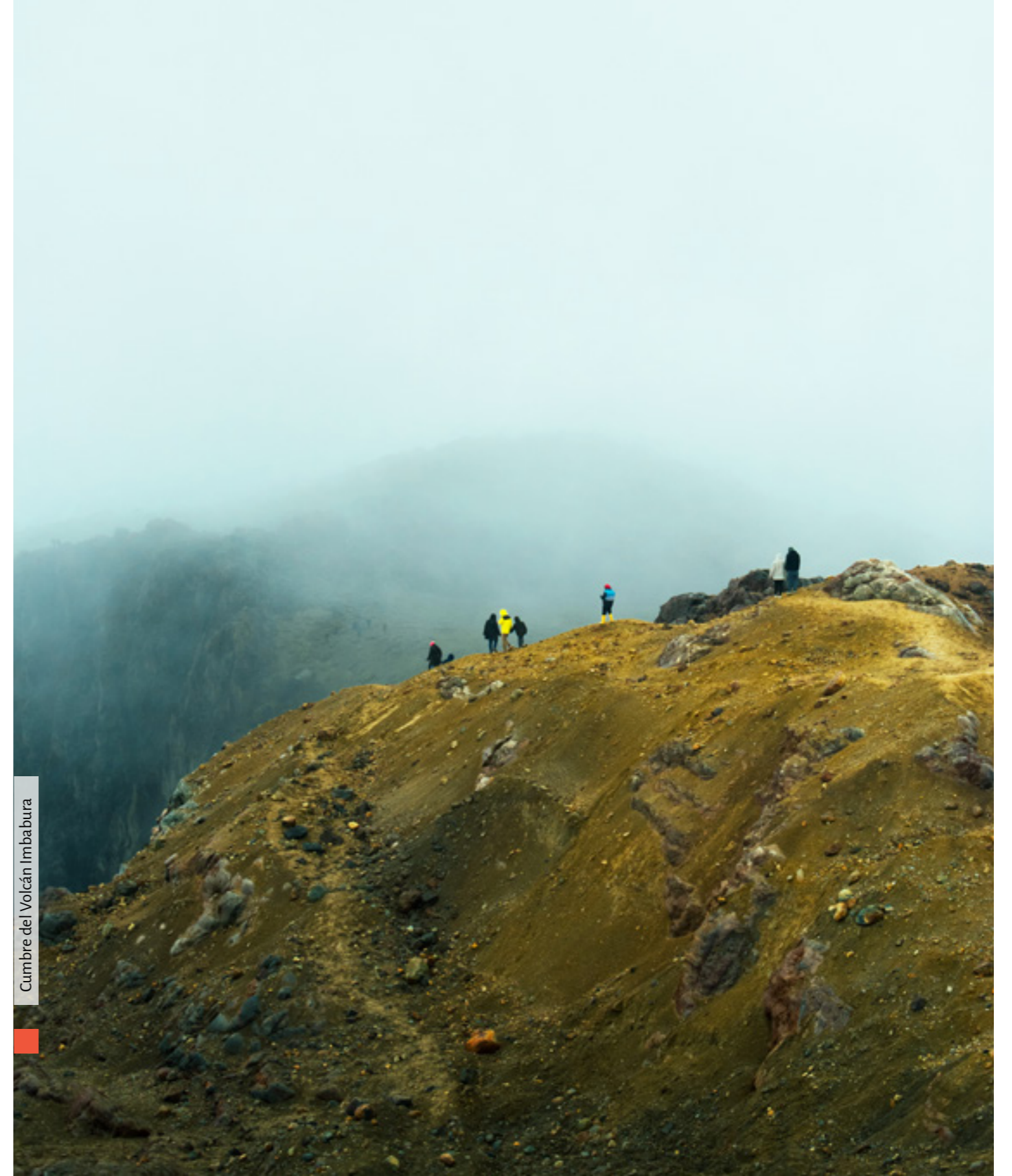
Páramo Andino

El páramo andino constituye uno de los ecosistemas más representativos del Geoparque, localizado en las altas cumbres volcánicas. Este espacio funciona como una esponja natural que regula el ciclo hídrico, capturando y liberando agua de manera progresiva hacia los valles y comunidades.

Sus paisajes, dominados por pajonales, frailejones y arbustos resistentes al frío, son refugio de especies en peligro como el cóndor andino, el oso de anteojos y el venado de cola blanca.



Laguna de Mojanda



Cumbre del Volcán Imbabura

Bosque Nublado

Los bosques montanos y nublados cubren las laderas intermedias y son reconocidos por su gran biodiversidad.

En este ambiente húmedo y sombrío florecen las orquídeas, bromelias y helechos, mismos que constituyen auténticos laboratorios de vida. Este ecosistema es ideal para la avifauna ya que provee hábitat para colibríes, tucanes andinos y diversas especies migratorias (GADP Imbabura, 2020).

El bosque nublado no solo es un santuario natural, es un espacio de gran importancia cultural y productiva, donde se han desarrollado sistemas agroecológicos específicamente para la producción de café de altura y proyectos de ecoturismo comunitario en armonía con el entorno.

Antiguamente hubo también una versión propia del callejón interandino, que se denominaba “bosque siempreverde montano de los valles”, que al momento lamentablemente ha sido reemplazado totalmente por potreros, cultivos y poblaciones. Como vestigio, quedó una versión extremadamente diluida, que en cada quebrada lucha por ser bosque sin lograrlo y que hoy se conoce como “matorral húmedo montano” o “arbustal siempreverde montano de los valles” (GAD Imbabura. 2020).



Llama



Orquídea

Bosque Seco Valles interandinos

El bosque seco interandino se encuentra en las zonas bajas y cálidas, especialmente hacia la cuenca del río Chota y las estribaciones de Imantag.

Es un ecosistema que contrasta con el verde de los bosques húmedos, pues está adaptado a condiciones de escasas lluvias, altas temperaturas y suelos áridos que permiten el crecimiento de variedad de frutas endémicas de la zona y que se han convertido en ícono gastronómico.

La vegetación está compuesta principalmente por varias especies de cactus, arbustos espinosos, algarrobo y ceibo con sorprendentes adaptaciones para almacenar agua y sobrevivir en un entorno hostil (GAD Imbabura. 2020).

En cuanto a fauna, destacan la presencia de reptiles como iguanas y lagartijas endémicas, además de aves como la paloma ala blanca y el cucarachero del Chota, especie adaptada a los matorrales secos.

La población afrodescendiente del valle del Chota convive con este ecosistema, integrándolo en su vida cotidiana y en su identidad cultural, vinculada a la música, la danza y los cultivos tradicionales como el fréjol y el maíz y el ovo (GAD Imbabura. 2020).



Bosque Lluvioso

Este ecosistema se distingue por su compleja estructura vegetal, árboles de gran altura cubiertos por musgos, líquenes y epífitas; abundancia de helechos arborescentes y lianas; así como la presencia de orquídeas que encuentran en la humedad un entorno perfecto para su reproducción. Estos bosques conforman verdaderos refugios de biodiversidad, pues albergan un alto número de especies endémicas y amenazadas.

Los bosques lluviosos son hogar del oso de anteojos, considerado especie insignia para la conservación de Intag, y del mono aullador, que representa la riqueza de la fauna de la zona baja del geoparque (GAD Imbabura. 2020).

Destacan también aves de gran importancia como el gallito de la peña, los tucanes de montaña y múltiples especies de colibríes que encuentran en las flores tropicales su principal fuente de alimento, incrementando la visita de turistas a la zona y a la vez su desarrollo económico.

Los bosques lluviosos, más allá de su valor natural, poseen una dimensión social y cultural significativa, pues han sido históricamente el sustento de comunidades que practican una agricultura diversificada e iniciativas de conservación del turismo comunitario (GAD Imbabura. 2020).



Osos andinos



Pimampiro



Laguna de San Pablo

Los humedales y lagunas de altura, entre ellos Yahuarcocha, San Pablo, Cuicocha y Mojanda representan otro ecosistema estratégico. Estos cuerpos de agua no solo son reservorios de biodiversidad, sino también espacios sagrados para las comunidades ancestrales, que los consideran fuentes de vida y espiritualidad. En su entorno se desarrollan comunidades vegetales acuáticas y semiacuáticas que sostienen aves como patos andinos, garzas y zambullidores.

Áreas protegidas y zonas de conservación comunitaria.

En Imbabura se localizan dos áreas protegidas del Patrimonio de Áreas Naturales del Estado (PANE), adicional, dos áreas declaradas por el Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) y un número difícil de estimar de reservas privadas y comunitarias. Entre algunas de estas reservas constan bosques protectores, categoría que responde a una normativa distinta y otros espacios que se han acogido también al Programa Socio Bosque de incentivos para la Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación (REDD).

Las áreas del PANE constituyen el 9.79% del total nacional, los bosques y vegetación protectores de la provincia son alrededor de 20.000 hectáreas y el bosque nativo bajo conservación del Programa Socio Bosque alcanza 17.197 hectáreas. Algo similar ocurre con las áreas protegidas originadas en denominaciones internacionales, mismas que usualmente se articulan con áreas protegidas preexistentes. Este es el caso de los sitios de protección de humedales bajo el Convenio RAMSAR, las Áreas de Importancia para la Conservación de las Aves (AICA) y la declaratoria de Imbabura como Geoparque Mundial por parte de la UNESCO.

No obstante, existen vastas áreas sin protección y de gran importancia para la conservación del agua, flora, fauna, paisaje y cultura que están amenazadas por acciones antrópicas que deterioran los valores naturales y ponen en riesgo la calidad de vida de los habitantes imbabureños. Al igual que en otras provincias de la sierra, los ecosistemas más desprotegidos y vulnerables son los páramos y los menos representados, los bosques secos.

Fuente: GADP Imbabura. 2020. Plan de Educación Ambiental de la Provincia de Imbabura 2020 – 2025. Ecuador.

A la par de estas iniciativas estatales, el Geoparque es escenario de procesos comunitarios de conservación, impulsados por pueblos y nacionalidades que reconocen en la naturaleza un pilar de su identidad cultural y de su bienestar colectivo. En zonas como Intag o Pimampiro, las comunidades han creado áreas



Pimampiro - Parroquia Mariano Acosta

de conservación y uso sostenible que protegen bosques nublados, páramos y fuentes de agua frente a amenazas como la deforestación o la minería, estas acciones se fundamentan en la cosmovisión ancestral, donde la tierra, el agua y las montañas son consideradas seres vivos que demandan respeto y reciprocidad.

Así, las áreas protegidas y las zonas de conservación comunitaria del Geoparque Imbabura constituyen espacios de diálogo entre naturaleza y sociedad, donde la gestión ambiental se integra con la memoria cultural, la educación y el desarrollo sostenible, son territorios de resistencia y esperanza que evidencian cómo la conservación no depende únicamente de leyes y políticas públicas, sino también del compromiso de las comunidades que habitan y cuidan la tierra que los nutre (GADP Imbabura, 2020).

Patrimonio de Áreas Naturales del Estado en Imbabura - PANE

Parque Nacional Cotacachi - Cayapas





Esta es el área protegida única del país que acoge toda la gama de ecosistemas entre costa y sierra, desde el rostro rocoso de la Mama Cotacachi hasta las selvas esmeraldeñas del Río Cayapas. Incluyen, bosques húmedos tropicales, bosques nublados y páramos altoandinos. En su interior se encuentra la Laguna de Cuicocha, un cráter volcánico considerado uno de los atractivos más emblemáticos del Geoparque.

Cotacachi Cayapas es una inconmensurable fuente de agua, que recibe entre 1.000 a 5.000 litros de lluvia por m², según la zona. Desde los páramos ondulados y cenagosos o desde los bosques colgados sobre abismos se reparte en 24 microcuencas que abastecen las arcas de los ríos Santiago, Cayapas, Esmeraldas y Mira.

Aunque la mayor parte de este territorio protegido sigue inexplorado, hasta el momento se han registrado 2.017 especies de plantas vasculares, 139 de mamíferos, más de 500 especies de aves, 124 de anfibios y 111 de reptiles (GADP Imbabura, 2018).

Sus principales atractivos son el Volcán Cotacachi, los páramos de Piñán y la laguna de Cuicocha, que es la más visitada. En la parte baja también se pueden realizar recorridos por cascadas y bosques, desde las comunidades de Playa de Oro y San Vicente.





El extremo este de Imbabura incluye una pequeña porción del Parque Nacional Cayambe-Coca, cuya superficie total es de 403.103 hectáreas, que se extienden desde los 600 metros de altura en las tierras bajas orientales hasta la cumbre del Volcán Cayambe, a 5.790 metros sobre el nivel del mar. Dentro de sus límites se encuentran también los volcanes Reventador (3.485 msnm), Saraurco (4.725) y Puntas (4.425 msnm).

En esta área se han registrado un total de 200 especies de mamíferos 900 de aves, 140 de reptiles y 116 de anfibios, además de 100 especies endémicas de plantas. En varios puntos de esta área protegida se pueden hacer caminatas, montañismo, escalada, observación de flora y fauna, pesca y otras actividades.

Del lado de Imbabura, el único atractivo visitado es la laguna de Puruhanta, accesible desde Pimampiro.

Fuente: GADP Imbabura. 2020. Plan de Educación Ambiental de la Provincia de Imbabura 2020 – 2025. Ecuador.

Área de Conservación y Uso Sustentable Municipal Intag - Toisán

El Gobierno Autónomo Descentralizado de Cotacachi declaró un área de la zona de Intag como “Reserva Natural Toisán” por su valor ecológico y cultural. Esta área tenía una superficie original de 18.009 hectáreas, años más tarde, fue ampliada a 126.967,58.

En el noroccidente de Cotacachi se encuentran los bosques nublados de Intag, ecosistemas de alta biodiversidad, que han sido amenazados históricamente por la expansión minera. Frente a estas presiones, las comunidades locales han impulsado áreas de conservación comunitaria, protegiendo miles de hectáreas de bosque húmedo y generando alternativas de desarrollo sostenible, como la producción de café de sombra, el ecoturismo comunitario y la investigación científica (GADP Imbabura, 2020).

Estas iniciativas demuestran el compromiso social con la defensa del territorio y la vida.





Área de Conservación y Uso Sustentable Municipal Pimampiro – El Churo

Este espacio de conservación se encuentra en el cantón Pimampiro y es administrado de manera conjunta entre el municipio y las comunidades locales. Protege principalmente bosques montanos y páramos que aseguran el suministro de agua a las poblaciones cercanas.

Este ACUS es reconocido como un modelo de gestión participativa, donde la gobernanza ambiental se fundamenta en acuerdos comunitarios y en la valoración de los servicios ecosistémicos (GADP Imbabura, 2020).

Bosques Protectores de Imbabura

Cantón	Bosque Protector	Parroquia	Extensión
IBARRA	Guayabillas	San Francisco	54,10
	Zuleta y anexos	Angochagua	4.770,00
OTAVALO	Comuna El Angla	San Pablo	487,90
	Quinde Pucará y Bellavista o Suiza	Selva Alegre	1.000,00
	Taminanga Grande	Quichinche	1.096,00
	Cushnirumi o San Alberto	Quichinche	91,00
	Cascada Peguche	Miguel Cabezas Egas	40,00
COTACACHI	El Chontal (Intag)	García Moreno	6.963,00
	Los Cedros	García Moreno	6.400,00
	El Cebú	García Moreno	2.247,50
	Neblina Norte	Plaza Gutierrez	1.671,22
	Siempre Vida	Plaza Gutierrez	289,00
	Siempre Vida	Plaza Gutierrez	166,00
	El Placer y la Florida	Plaza Gutierrez	377,03
	Comunidad Peribuela	Imantag	343,13
Comunidad Villaflora	Peñaherrera	291,00	
PIMAMPIRO	Subcuenca del Río Blanco	San Francisco Sigsipamba	3.121,87
	Tambo Grande de la Florida	Mariano Acosta	150,02

Fuente: GADP Imbabura. 2020. Plan de Educación Ambiental de la Provincia de Imbabura 2020 – 2025. Ecuador.





Patrimonio cultural y social del Geoparque

Imbabura es una provincia profundamente diversa, en la que conviven pueblos kichwas, afrodescendientes y mestizos, cada uno con su cosmovisión, su idioma simbólico y sus expresiones artísticas. Esta diversidad cultural ha moldeado un patrimonio vivo que se renueva constantemente, transformando la herencia ancestral en prácticas contemporáneas de valor espiritual, social y económico.

Este territorio, es un espacio donde la cultura y la naturaleza dialogan en un equilibrio dinámico, tejiendo una identidad que se expresa en las tradiciones, en los oficios artesanales, en las celebraciones y en la cotidianidad de sus comunidades. En los tejidos de Otavalo, las esculturas de San Antonio, la música del Valle del Chota o las mingas comunitarias de Cotacachi, se revela la esencia de un pueblo que celebra su identidad a través del trabajo y la cooperación.

El patrimonio cultural y social del Geoparque Imbabura se manifiesta también en su arquitectura vernácula, en su gastronomía, en los rituales agrícolas y en las festividades religiosas y paganas que marcan el calendario de la vida rural y urbana. Estas expresiones reflejan la profunda conexión entre el ser humano y la tierra; entre el ciclo natural y la espiritualidad colectiva. Cada práctica, danza o sabor constituye un testimonio de resistencia cultural, una forma de preservar la memoria frente a los cambios de la modernidad (Guerrero, 2020).

En este capítulo, se explora cómo las comunidades imbabureñas mantienen viva su herencia a través de la creación, el arte y el conocimiento compartido. Desde los pueblos de artesanos y músicos hasta las comunidades que resguardan los saberes agrícolas tradicionales, el Geoparque se revela como un territorio culturalmente activo y socialmente diverso, donde el pasado y el presente se entrelazan para proyectar un futuro sostenible, basado en la identidad y la heterogeneidad.

Por esto y mucho más, el patrimonio cultural y social del Geoparque Imbabura trasciende el tiempo, es el eco de las montañas, el pulso de las manos que crean, el canto de los pueblos que habitan su paisaje y el reflejo de una memoria colectiva que da sentido y alma a esta “tierra que inspira”.

Comunidades indígenas y afroecuatorianas: cultura, tradición y cosmovisión.



Las comunidades indígenas ecuatorianas son diversas y están presentes en la Sierra, la Amazonía y la Costa, su cultura se basa en el respeto por la naturaleza, la vida comunitaria y la transmisión oral de conocimientos ancestrales. Cada pueblo tiene su lengua, sus formas de organización y sus celebraciones propias.

Las tradiciones indígenas incluyen fiestas como el Inti Raymi (fiesta del sol), el Pawkar Raymi (fiesta de las flores y frutos) y el Kapak Raymi (renovación de la vida). En estas celebraciones se agradece a la Pachamama (Madre Tierra) y se fortalece el vínculo entre las personas y el entorno.

La cosmovisión indígena se basa en el “Sumak Kawsay” o Buen Vivir, que significa vivir en armonía con la comunidad y la naturaleza. Para estos pueblos, el territorio no es solo tierra: es memoria, espiritualidad y sustento; la existencia se entiende como un equilibrio entre lo físico y lo espiritual, donde todo tiene vida: los ríos, los árboles, las montañas.

“Desde la visión de los pueblos indígenas, su territorio constituye un recurso natural, una fuente de saberes, tradiciones y conocimientos donde se desarrolla la vida” (Sánchez Sarmiento & Arciniegas Castro, 2023, p. 32).



Karankis

El pueblo Karanki es uno de los pueblos originarios preincaicos que habitaron la actual provincia de Imbabura, especialmente en la zona de Caranquí, al norte de Ibarra, mucho antes de la llegada de los Incas.

Los karanki formaron parte de las antiguas confederaciones caranquis o caras, que se extendían por el norte del actual Ecuador y mantenían una estructura social, política y religiosa muy desarrollada.

La cosmovisión Karanki gira en torno al equilibrio entre el ser humano y la naturaleza, celebran rituales en lagunas, cerros y campos, donde agradecen a la Pachamama por la vida y los alimentos (Guerrero, 2020).

Con la expansión incaica en el siglo XV, los karanki fueron incorporados al Imperio del Tahuantinsuyo y, con ello, su lengua y muchos de sus rasgos culturales fueron progresivamente asimilados al kichwa, lengua vehicular de los Andes (Guerrero, 2020).

Otavalos

El pueblo Otavalo se ubicó en los alrededores del actual cantón Otavalo, especialmente en las comunidades de Peguche, Agato, Ilumán, San Rafael, Quinchuquí y otras. Entre sus características culturales se reconocen internacionalmente por su vocación comercial y textil. Desde tiempos precolombinos fueron hábiles tejedores y comerciantes, intercambiando productos entre la Sierra y la Costa (Salazar 2004).

Su principal fortaleza cultural es la conservación de tradiciones ancestrales, música, danza, trajes típicos y una profunda relación espiritual con la naturaleza, especialmente con el Lago San Pablo conocido como Imbakucha y el volcán Imbabura.

La cosmovisión otavaleña valora el trabajo, la reciprocidad y el respeto por los ciclos naturales, sus fiestas incluyen danzas, ofrendas y cantos que conectan con sus ancestros (Salazar 2004).

Actualmente se identifican como kichwa otavalo, con una identidad cultural muy sólida.

Kayambis

Los Kayambis vivieron en territorio ancestral que abarcaba la zona sur de Imbabura y el norte de Pichincha, principalmente alrededor del actual cantón Cayambe y parte del cantón Pedro Moncayo. Su cultura se centró en la agricultura, el manejo del agua y la construcción de centros ceremoniales, aunque su lengua original se perdió, el kichwa es ahora su idioma común.

Su cosmovisión reconoce a los cerros como seres vivos. El nevado Cayambe es sagrado, las ceremonias se hacen para pedir lluvias, cosechas y protección; la comunidad mantiene prácticas como el trueque y la minga.

Aunque su núcleo principal está en Cayambe, el pueblo kayambi tuvo una estrecha relación cultural y económica con los karanki y los otavalo, compartiendo rutas comerciales, alianzas y conflictos durante el periodo preincaico (Guamán, 2021).

Actualmente son uno de los pueblos kichwa más organizados del Ecuador, y su cosmovisión influye también en las comunidades del sur de Imbabura.

Natabuelas

Los Natabuelas están relacionados con los Otavalos, se les considera descendientes de los antiguos grupos cara-caranqui. Históricamente fueron agricultores, alfareros y tejedores, su cultura comparte elementos como la música y la espiritualidad andina (Guerrero, 2020).

Se asentaron en el actual cantón Antonio Ante, en comunidades como Natabuela, Atuntaqui, Andrade Marín y Chaltura. Conservan saberes sobre plantas medicinales y rituales de sanación.

Su cosmovisión se basa en el respeto al tiempo, al agua y a los espíritus del entorno, participan en fiestas como el Inti Raymi y el Pawkar Raymi, donde se honra al sol y a la floración.

Hoy se reconocen como kichwa natabuela y mantienen una fuerte organización comunitaria y espiritual, con costumbres que combinan el catolicismo popular y la cosmovisión andina. El kichwa es hablado por algunos adultos mayores, aunque el español predomina; sin embargo, hay esfuerzos por revitalizar la lengua en escuelas comunitarias.



Cementerio indígena



Matrimonio indígena



Aya Huma - Festividades de San Juan



Inti Raymi Pukara



Representación Pambamesa

Comunidades Kichwa

Kichwa Otavalo

Son la expresión moderna del pueblo Otavalo, hablan kichwa y español andino, su identidad se refleja en la música, la vestimenta y el comercio internacional.

Viven en Otavalo, pero muchos han migrado a Colombia, España y Estados Unidos, su cosmovisión mantiene el vínculo con la tierra, el maíz y los astros; practican rituales como el Tumarina, que bendice con flores a las personas y animales (Salazar, 2004).

El pueblo Kichwa Otavalo representa un ejemplo de resiliencia y adaptación cultural, ha logrado preservar su herencia ancestral mientras se integra activamente al mundo contemporáneo, manteniendo su idioma, su arte y su espiritualidad como ejes de identidad.

En el contexto del Geoparque Mundial Imbabura, los otavalos son custodios de un territorio donde la cultura y la naturaleza dialogan en equilibrio, recordando que la tierra no solo se habita, sino que se honra y se celebra.



Matrimonio indígena







Relación espiritual y simbólica de las comunidades con la tierra y el territorio del Geoparque Imbabura.



Pawkar Raymi Tumarina



En el Geoparque Imbabura, la tierra no es solo suelo, es memoria, es madre, es guía; para las comunidades que habitan este territorio, el vínculo con el paisaje va más allá de lo físico.

¿Cómo se mide el valor de una montaña que protege, de un río que enseña?

La relación espiritual y simbólica con el entorno se expresa en rituales, narraciones orales y prácticas cotidianas que conectan el pasado con el presente (Yáñez, 2020).





Kichwa Kayambis

Son descendientes de los Kayambis. Habitan en Cayambe y zonas cercanas, conservan tradiciones agrícolas y rituales de agradecimiento, su idioma kichwa es parte de su identidad.

Celebran el Mushuk Nina, que marca el inicio del nuevo ciclo agrícola. Su cosmovisión honra al fuego, al agua y a los cerros como fuentes de vida; la comunidad se organiza en ayllus, donde se comparte el trabajo y la comida (Guamán, 2021).

La cosmovisión kayambi se basa en el respeto y la reciprocidad con la Pachamama (Madre Tierra) y los apus (espíritus de las montañas). Los volcanes, especialmente el Cayambe, son considerados seres tutelares que protegen la vida y garantizan el equilibrio del universo.

En los rituales tradicionales se invoca la energía del sol, el agua, el viento y la tierra, en un ciclo permanente de agradecimiento y renovación. Esta relación espiritual con la naturaleza se manifiesta en las fiestas agrícolas como el Inti Raymi (Fiesta del Sol) y el Pawkar Raymi (Florecimiento), donde la comunidad celebra la fertilidad del suelo, la abundancia de las cosechas y la armonía colectiva (Guamán, 2021).





Inti Raymi - Fiesta del Sol



Kichwa Karanki

Son herederos de los Karankis, viven en parroquias de Imbabura como Caranqui, La Esperanza y San Antonio.

Su cultura combina saberes antiguos con prácticas actuales. El kichwa es su lengua principal, realizan rituales en la laguna de Yahuarcocha, considerado lugar sagrado por su historia, su cosmovisión reconoce el dolor de la conquista, pero también la fuerza de sus raíces. La comunidad promueve la educación intercultural y la defensa del territorio.

Entre sus manifestaciones culturales más importantes destacan: la fiesta de San Juan o Inti Raymi, celebrando el ciclo agrícola y la gratitud a la tierra, acompañada de música, danza y rituales; la minga como una práctica ancestral de trabajo comunitario que simboliza la cooperación y la reciprocidad; y la artesanía en textiles y cerámica, donde se representan símbolos de la naturaleza y la vida andina.

¿Qué ocurre cuando el agua no solo limpia el cuerpo, sino también el alma?

En Peguche, por ejemplo, el baño ritual antes del Inti Raymi representa una purificación espiritual, una forma de reconectar con la naturaleza y con los ancestros (UNESCO, 2023).



Fiesta de San Juan











Peguche se reconoce como un espacio ancestral cargado de profunda significación ceremonial, ritual y simbólica.

Sus cascadas y alrededores fueron considerados por las culturas originarias como un lugar sagrado, asociado a la purificación, la conexión espiritual con la naturaleza y la renovación energética.

Este es un territorio sagrado, donde se realizan rituales de agradecimiento al agua, ceremonias comunitarias y prácticas de transición espiritual.

Actualmente, Peguche se considera uno de los espacios turísticos más importantes de la zona, pero mantiene su carácter de tierra sagrada, integrando tradiciones indígenas vivas que continúan honrando la relación armónica entre la comunidad, el entorno natural y sus ancestros, se puede visitar estos espacios respetando su historia y cuidando su construcción tan peculiar y de gran significado.







*Afroecuatorianos.
Aportes culturales de la comunidad del Valle del Chota.*



Comunidades Afroecuatorianas

Los pueblos afroecuatorianos, principalmente ubicados en Esmeraldas y el Valle del Chota, poseen una cultura rica en música, danza, espiritualidad y resistencia, su historia está marcada por la lucha contra la esclavitud y la exclusión, pero también por la alegría, la creatividad y el orgullo por sus raíces (Minda, 2025).

Las tradiciones afro incluyen el arrullo, el chigualo y la marimba, que son expresiones musicales y espirituales, mismas que se pueden encontrar en los diferentes centros interculturales de El Juncal y el Centro Cultural Coangue.

Estas prácticas se usan para celebrar la vida, despedir a los difuntos y conectar con los ancestros. La comunidad es el centro de la vida, y el respeto por los adultos mayores es fundamental menciona Kimberly Minda, técnica de proyectos de estos centros culturales.

La cosmovisión afroecuatoriana combina elementos africanos con el cristianismo, creando una visión del mundo donde existen varios planos: el mundo terrenal donde se incorporan los ríos, montes y el mar; el mundo “de arriba” como espíritus y santos haciendo alusión a la religiosidad; el mundo “de abajo” como espacios de castigo o desequilibrio. Se cree que las almas pueden moverse entre



Baile tradicional Bomba





Instrumento Bomba Afrochoteña

estos mundos, y que los rituales ayudan a mantener el equilibrio espiritual. Una mirada sincrética del mundo, profundamente vinculada a la música, la presencia de animeros y curanderos, estas prácticas y creencias permiten comprender las narraciones y tradiciones que conforman el folclore afro.

Música: memoria viva y expresión de libertad

La música afroecuatoriana es uno de los pilares más visibles de esta cultura. En la costa norte predomina la marimba esmeraldeña, reconocida por la UNESCO como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, caracterizada por sus ritmos vibrantes, cantos responsoriales y danzas que evocan libertad, resistencia y celebración.

En el valle del Chota la música se expresa a través de la bomba, un ritmo emblemático acompañado de guitarras, requintos y la tradicional bomba afrochoteña. Para Cristóbal Barahona, creador de la bomba como instrumento musical, estas melodías retratan la vida cotidiana de hombres y mujeres, las luchas y las alegrías del pueblo afro (Barahona 2025).





La cultura afroecuatoriana es clave para la construcción de la identidad nacional. Destacan en la música, el deporte, la gastronomía, la literatura y el arte, posicionando referentes que han logrado trascender fronteras, al mismo tiempo, continúa enfrentando desafíos históricos de desigualdad y exclusión, que han motivado movimientos organizados de reivindicación cultural y derechos colectivos.





Artesanías, máscaras y cerámica

La producción artesanal del pueblo afrodescendiente en la zona del Valle del Chota, que abarca comunidades de Imbabura, Mira y Mascarilla (Carchi), constituye uno de los testimonios culturales más significativos de la creatividad, la memoria histórica y la identidad negra en los Andes septentrionales del Ecuador.

Las máscaras afro de Mascarilla y la cerámica del Chota–Mira expresan una dimensión profunda de la identidad afrodescendiente, representan su memoria ancestral africana, desde los rasgos, colores y formas que evocan la herencia de los pueblos de África occidental.

La resistencia y afirmación cultural se hace presente en cada pieza, es un recordatorio de la capacidad del pueblo afroecuatoriano para crear y transformarse a pesar de la historia de esclavización.

En su dimensión espiritual, estas expresiones reflejan rituales de protección, festividad, duelo y agradecimiento. La celebración de la vida cotidiana muestra la alegría de sus pueblos, la figuración de músicos, danzantes, agricultores y mujeres son algunos de los personajes recurrentes en la cerámica y las representaciones artesanales (Barahona 2025).













Dentro del Geoparque Imbabura, las expresiones artesanales afro constituyen un elemento distintivo del patrimonio cultural vivo. Su presencia en ferias, talleres comunitarios y centros culturales fortalece la identidad local, impulsa la economía de las familias artesanas y enriquece la oferta cultural para visitantes nacionales e internacionales.

La cerámica y máscaras de barro de este valle, no son solo objetos decorativos: son rostros, memorias y voces que dictan un legado afrodescendiente en nuestro país, especialmente en la provincia de Imbabura menciona Patricio Bernardo, artesano de máscaras afro de la zona de Ambuquí. El ritmo de la bomba, el calor del sol del valle y de un pueblo que transforma su historia en arte, son la herencia viviente de la cultura que hace vibrar sus raíces (Bernardo, 2025).

En estas tierras donde el viento guarda historias y el suelo respira memoria, conviven mundos que dialogan entre sí, con una profunda espiritualidad andina, herederos de ritmos, saberes y resistencias, tejen identidades que dan forma a Imbabura y a todo el Ecuador; estas tradiciones y territorios sagrados son testimonios vivos de una historia que camina, se renueva y nunca deja de latir.

Este libro es un homenaje a esos pueblos que, desde la tierra, la comunidad y el espíritu, nos enseñan que la memoria es fuerza, que la diversidad es belleza y que la cultura es un puente donde todos podemos encontrarnos.

Bibliografía

- Álvarez, C. (2017). El papel de la Prefectura en la gestión territorial de los geoparques: Caso Imbabura. Quito: Editorial Geográfica.
- Bravo, R. (2016). Geoparques y desarrollo comunitario: El caso de Imbabura. *Revista de Geografía y Turismo*, 34(2), 123–135.
- Bravo, R., & Pérez, L. (2021). Gestión sostenible y participación comunitaria en proyectos de conservación. *Fundación Geoparque Imbabura*.
- Chiri, P., & Silva, L. (2019). Ecuador y su apuesta por los geoparques: Un enfoque multidimensional de desarrollo sostenible. *Revista de Geografía*, 45(2), 123–135. <https://doi.org/10.1234/geo.45.2.123>
- Comisión Nacional de Apoyo a la UNESCO (CNAU). (2017). Informe sobre el proceso de postulación del Geoparque Imbabura a la UNESCO. Quito: CNAU.
- GADP Imbabura. 2020. Plan de Educación Ambiental de la Provincia de Imbabura 2020 – 2025. Ecuador.
- Geopark Araripe. (s.f.). Geopark Araripe – URCA. <https://www.geoparkararipe.org>
- Geoparque Comarca Minera. (s.f.). Sitio oficial del Geoparque Mundial UNESCO Comarca Minera Hidalgo. <https://comarcaminerageopark.mx>
- Geoparque Kütralkura. (s.f.). Geoparque Mundial UNESCO Kütralkura. <https://kutralkura.cl>
- Gobierno Regional de Arequipa. (s.f.). Geoparque Colca y Volcanes de Andagua. Proyecto Especial COPASA. <https://www.geoparquecolca.pe>
- Gómez, P., et al. (2017). Planificación estratégica para la creación de un geoparque. Quito: Ediciones del Patrimonio.
- González, F., & Rivera, L. (2017). El impacto del Geoparque Imbabura en el turismo sostenible: Lecciones y experiencias. *Turismo y Desarrollo Regional*, 21(3), 45–58.
- González, J. (2021). Impacto socioeconómico de los geoparques: El caso del Geoparque Imbabura. *Estudios en Geografía y Desarrollo*, 22(4), 198–212.
- González, J., & Martínez, A. (2015). Primer contacto con el concepto de geoparque: El Simposio de Arequipa 2015. *Revista Geoparque*, 5(1), 54–67.
- González, M. (2017). Geoparques en América Latina: Gestión y oportunidades para el desarrollo sostenible. Quito: Editorial del Ecuador.
- Guamán, R. (2021). Ceremonias ancestrales y territorio. *Revista Patrimonio Andino*, 13(1), 22–39.
- Guamán, R. (2021). Territorios sagrados y memoria ancestral en Imbabura. *Revista Andina de Patrimonio*, 9(2), 48–62.
- Guerrero, P. (2020). Pukaras andinos: arquitectura, defensa y espiritualidad. *Revista de Arqueología Andina*, 15(1), 41–58.
- Intendencia de Flores. (s.f.). Geoparque Mundial Grutas del Palacio. <https://grutasdelpalacio.org>
- López, J. (1993). La influencia colonial en los mercados andinos: El caso de Otavalo. *Revista de Historia y Cultura*, 45(3), 245–267.
- López, T., & Sánchez, S. (2009). Desarrollo socioeconómico de las zonas rurales con base en el turismo comunitario. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 6(62), 1–20. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11712701005>
- Martínez Ordoñez, L. M., et al. (2024). Etnoeducación y saberes ancestrales. *Ciencia Latina*, 8(5). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14250
- Martínez, P., & Gómez, F. (2002). El auge del mercado artesanal en Ecuador: Historia y perspectivas. Quito: Editorial Andina.
- Mendoza, F. (2019). El reconocimiento del Geoparque Imbabura: Un hito en la sostenibilidad territorial. *Revista de Patrimonio Natural*, 19(3), 45–58.
- Mendoza, F., et al. (2020). Desafíos en la gestión de geoparques. *Revista Internacional de Desarrollo Sostenible*, 11(2), 220–233.
- Ministerio de Turismo de Ecuador. (2018). Informe de la postulación del Geoparque Imbabura. Quito: MINTUR.
- Ministerio de Turismo de Ecuador. (2018). Informe de avance de la gestión de geoparques en Ecuador. Quito: MINTUR.
- Moreno, S. (2019). Geoparque Imbabura: Un motor de desarrollo económico y social para las comunidades locales. Quito: Editorial UPEC.
- Pérez, L. (2020). Geoparques en Ecuador: El caso Imbabura y su modelo de gestión sostenible. Quito: Editorial Andina.
- Pérez, L., & Ramírez, C. (2018). La integración de los geoparques en políticas públicas. *Revista de Políticas Locales*, 10(1), 80–92.
- Pérez, M., & Rodríguez, J. (2001). El mercado de Otavalo en la época precolombina. *Journal of Andean Studies*, 12(1), 99–115.
- Ramírez, C. (2010). Globalización y mercados locales: El caso de Otavalo. *Revista Ecuatoriana de Sociología*, 18(2), 189–202.
- Ramírez, C., & González, J. (2019). Impacto del reconocimiento de geoparques en comunidades locales. *Estudios Sociales y Culturales*, 12(4), 110–122.
- Salazar, C. (2004). Los otavaleños: Cultura y comercio en el Ecuador contemporáneo. Quito: Editorial Abya-Yala.
- Sánchez Sarmiento, M. P., & Arciniegas Castro, C. L. (2023). Fundamentos éticos de la cosmovisión indígena. *Revista Killkana Sociales*, 7(Especial), 31–40. <https://doi.org/10.26871/killkanasocial.v7iEspecial.1221>
- Sierra, C., & Jaramillo, A. (2018). Desarrollo territorial a través de la geodiversidad. *Revista Latinoamericana de Geografía y Desarrollo*, 32(4), 198–210. <https://doi.org/10.5678/rlgd.32.4.198>
- Suárez, L. (2005). Ecuador y sus mercados populares. Quito: Editorial Politécnica.
- UNESCO. (2017). Expediente técnico del Geoparque Imbabura. UNESCO.
- UNESCO. (2018). Evaluación de la candidatura del Geoparque Imbabura. París: UNESCO.
- UNESCO. (2019). Geoparque Imbabura: Un modelo de desarrollo sostenible. *Revista de Geoparques*, 7(3), 45–53.
- UNESCO. (2020). Guía para la creación y gestión de Geoparques. UNESCO.
- UNESCO. (2023). Geoparque Imbabura: Patrimonio natural y cultural del Ecuador. <https://www.unesco.org/es/articles/geoparque-imbabura>
- UNESCO. (s.f.). Global Geoparks. <https://www.unesco.org/en/global-geoparks>
- UNESCO. (s.f.). International Geoscience and Geoparks Programme (IGGP). <https://www.unesco.org/en/igpp>
- Yáñez, M. (2020). Territorio y espiritualidad en comunidades andinas. *Revista de Estudios Interculturales*, 18(2), 55–70.
- Yáñez, M. (2021). Vestigios arqueológicos y memoria cultural en Imbabura. *Revista Patrimonio Andino*, 14(2), 33–47.
- Yáñez, M. (2022). Fiestas andinas y territorio. *Revista Cultura y Raíces*, 10(1), 22–35.



Agradecimientos

La finalización de este producto de investigación ha sido posible gracias al apoyo y la cooperación de diversas instituciones y profesionales de diversas áreas.

Como autores, agradecemos a los colegas y colaboradores que aportaron con sus conocimientos y recomendaciones durante el proceso de escritura y fotografía, su acompañamiento potenció significativamente la calidad este libro.

Agradecemos especialmente a la Universidad Técnica del Norte por facilitar los espacios, recursos y difusión necesarios para el descubrimiento de esta obra, resultado de una investigación constante para beneficio de la provincia, hacemos un reconocimiento especial:

Mgs. Carlos Merizalde, Coordinador del proyecto Geoparque Imbabura
MsC. Armando Flores, Docente Investigador de la UTN
Dirección de Comunicación de la UTN
Ing. Boris López
Ing. Ana María Muñoz

A los estudiantes de la carrera de Turismo de la UTN, quienes brindaron su tiempo y experiencia en la revisión técnica de los contenidos.

A los estudiantes de la carrera de Publicidad de la UTN, por el gran aporte fotográfico que cubrió cada espacio de nuestro Geoparque.

De manera expresa, a los familiares de los miembros del equipo de investigación, cuyo apoyo emocional y motivación constante fueron fundamentales para llevar a término este proyecto académico.

A todos ellos, muchas gracias.



EDITORIAL
UIN
BARRA - ECUADOR

ISBN: 978-9942-572-43-1

